

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 pts
Provincias, trimestre... 6 "

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas:

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad
MUNICIPAL
Apartado de Correos 981
MADRID
ADMINISTRACIÓN: SACRAMENTO, 5
Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta, Factor, 7
Número suelto, 10 céntimos

DE MARRUECOS

MEMORIAS DE UN CAUTIVO

En el camino de la tragedia

Cómo y por qué publico mis Memorias

Imperativos de la amistad me obligan a acceder a los deseos del ilustre director de LA LIBERTAD, D. Luis de Oteyza, a quien he de agradecer en los días crueles de mi cautiverio, cuando el bravo y generoso periodista realizaba la hazaña de ir a buscar en el campo enemigo aquellas noticias que de otro modo jamás se podían conseguir, y al propio tiempo confortaba con su presencia y ánimo varoniles el espíritu deprimido y pesimista de quienes con los horrores de la prisión sufríamos las amarguras del vencimiento, la tristeza de creernos abandonados, la seguridad de un porvenir fatal, mientras, uno tras otro, íbamos cayendo, víctimas de los malos tratos, de las enfermedades y de la desesperación, que no perdona...

Mi modestia, por una parte; el justificadísimo temor, por otra, de causar daños con mis declaraciones; un natural encogimiento del ánimo, me han hecho vacilar un punto en la ejecución de una promesa, a la que, al fin, comprendo que debo hacer honor.

Y así, me decido, cariñosamente acudiendo por mis amigos, a publicar mis Memorias en LA LIBERTAD, ese gran diario madrileño que con tanto ardor y patriotismo ha seguido la campaña de Marruecos, con procedimientos y arrestos dignos de su fama e importancia.

Serán mis Memorias los recuerdos de un cautivo, sin otro alcance ni trascendencia. Procuraré en todo momento ser el fiel trasunto de la realidad.

Habrán ocasiones en que mis apreciaciones, mis puntos de vista sean erróneos, podrá equivocarme al juzgar hechos o plantear problemas; pero el relato jamás, jamás se apartará un ápice de la verdad ni podrá nadie desmentir una sola de mis afirmaciones, porque todo he de sacrificarlo a la exactitud, y cuanto me ha ocurrido en el año y medio de cautiverio, cuanto he presenciado de Junio de 1921 acá, lo tengo grabado en el alma de manera imborrable.

Quién soy y mi situación en África

Quiere Oteyza, y yo defiero a su amable mandato, que tengan estas Memorias carácter personalísimo, y en ellas, día por día, cuente los trabajos e incidentes de que yo, con los demás cautivos, hemos sido protagonistas en la gran tragedia de Marruecos, y para ello, como si de una autobiografía se tratase, comenzaré por decir quién y de dónde soy, y cómo y por qué me he de mezclar en los asuntos africanos.

Yo nací en Algodonales, un pequeño pueblecito de la provincia de Cádiz, y mis primeros años transcurrieron en Alcalá de los Gazules, donde viví hasta que, para mi educación, me trasladaron a Cádiz. En esta población estuve siete años, y en ella estudié la carrera de profesor mercantil.

Ya casado, el año 1916, marché a Melilla, ingresando al servicio de la Compañía de Minas del Rif como jefe de Cautivos de la Granja Agrícola, asignándome como residencia Monte Arruit.

La importancia de los cuantiosos intereses que a mi cargo había puesto la Compañía Colonizadora absorbía por completo mi vida, y fué causa y ocasión de que mi constante trato con españoles y con indígenas aguzaran mi espíritu observador, haciéndome ver, con claridad no muy generalizada, el problema de España en Marruecos.

Fueron también mi continuo contacto con los moros y el cargo que desempeñaba lo que me facilitó conocimientos, siquiera pequeños, de árabe, e infinidad de amistades, a los que indudablemente debo la vida.

El levantamiento se anuncia

No he de entrar en consideraciones acerca del estado de nuestra política en África en épocas anteriores al desastre, porque ello alargaría excesivamente el trabajo, defraudando así la curiosidad del lector y hasta desvirtuando el carácter de estas Memorias; pero sí he de manifestar que ya desde el mes de Abril de 1921 se notaba en Monte Arruit un malestar extraño entre los moros del campo, y aun se decía que muy pronto vendrían moros de lejales kábilas a tomar el té con los Guelaias.

Y este desasosiego y estos rumores no eran sólo en Monte Arruit, sino que en la misma Melilla lo sabía todo el mundo y únicamente podían ignorarlo quienes, por torpeza o de propio intento, permanecían en el marasmo de la indiferencia.

Y no sólo se conocía el malestar de los indígenas, sino que para nadie era un secreto que Abd-el-Krim estaba formando una fuerte jarka, que las indómitas y temibles kábilas rifeñas poseían armas y elementos de lucha, que los jefes hacían una propaganda intensísima y descarada contra España, y hasta se afirmaba que el comandante general recibiera muchas y reiteradas confidencias de lo que entre los rebeldes se concertaba, y que él hubo de despreciar, aunque semejante desdén le costase pocos meses más tarde la vida.

En tal estado las cosas, llegó el mes de Junio y en él tuvo efecto la triste derrota de Abarrán, dolorosa confirmación de todos aquellos rumores, ratificación amarga y cruel de una nueva línea de conducta de los moros, que se rebelaban contra España.

Ni aun esta lección fué suficiente, considerándola muchos como una simple incidencia de la política colonizadora, como un tropiezo sin importancia.

Los indígenas, por el contrario, dieron al zarpazo de Abarrán todo su valor, y ya no se limitaron a mostrarse descontentos, sino que afirmaban con insolencia que los rifeños nos iban a dar una paliza.

No cayeron en saco roto para mí todas estas advertencias, y por un cierto instinto, adelanté el viaje de mi familia a España, con precipitación que sorprendió a los míos, y a la que no cabe duda que se debe el que poco después no cayeran envueltos en la catástrofe. Era mi costumbre de todos los años el enviar a mi gente a que pasasen el verano en mi hermosa tierra andaluza; pero aquel año yo tenía el presentimiento de una gran desgracia, y así lo demuestran las cartas que por aquella fecha escribía a un cuñado mío, residente en España, participándole mis temores de un terrible descalabro en vista del levantisco espíritu que advertía en los moros del campo y su sospechosa conducta.

De todo el mundo era conocido, al llegar el fatal golpe de Igueriben, que la jarka enemiga era poderosísima y que no había posibilidad de llevar víveres y municiones a los soldados que estaban empeñados en tan espantosa aventura.

Estalla la catástrofe

No he de detenerme ni insistir en los avisos desesperados del general Fernández Silvestre al general Berenguer, en sus angustiosas peticiones de socorro, tan inútilmente esperadas, porque, según me voy enterando, se ha escrito mucho, incluso libros, acerca de este punto, cuya importancia es capital para la inaplazable cuestión de las responsabilidades.

El día 22 de Julio, después de haber pasado la jarka amiga de Monte Arruit para Batel, marché yo a las Granjas de Messera-el-Melha y de Saf-Saf para inspeccionar los servicios de la Compañía Colonizadora, en atención de estar entonces en pleno período de la recolección y ser cuantiosos los intereses que ello suponía.

Realizada mi visita, pernocté en la Granja de Messera-el-Melha, y el día 23 salí a caballo en dirección de Monte Arruit, en compañía de mi ordenanza moro, Mohamed-el-Balik.

Al pasar por el Zaio, un paisano me informó del suicidio del valeroso e infortunado general Fernández Silvestre, comunicándome al propio tiempo que acababa de llegar Sánchez Noé, capitán de la Policía indígena.

Amigo y paisano—Sánchez Noé había nacido en San Fernando—, me apresuré a entrevistarme con él, y el bravo capitán, que más tarde había de morir en la toma de Nador, me confirmó la fatal noticia de la retirada y la de que había muerto, nada me dijo de suicidio, el comandante general de Melilla.

Pregunté al citado militar si verdaderamente era peligroso mi viaje a Monte Arruit, y el capitán me dijo que él no consideraba la cosa tan grave como algunos creían, aunque desde luego estaba seguro de que al día siguiente tendríamos a Arruit como campamento avanzado, dada la pu-

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Joaquín Aznar, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Teresa de Escoriaza, Heliodoro Fernández Evangelista, César García Iniesta, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Pedro de Répide, Luis Salado, Alejandro de la Villa, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta

zanja de los rebeldes y el desconcierto de los nuestros.

Estas seguridades del capitán y la consideración de los intereses puestos a mi cargo, por valor de más de dos millones de pesetas, me decidieron a lo que estimaba cumplimiento de mi deber, y, al galope tendido, salimos Mohamed-el-Balik y yo para defender lo que la Compañía Colonizadora confiase a mi custodia.

Al llegar a Sidi Sadik me di cuenta exacta de toda la magnitud del desastre, mucho más grave aún de lo supuesto por Sánchez Noé, porque vi llegar en larga, triste y vergonzosa caravana a la Policía indígena, llevando unos cuatro fusiles, otros conduciendo al hombro seis y más armas.

Traté de hablar a las fuerzas indígenas; pero éstas, hoscas y ceñudas, se negaron en absoluto a decirme nada, y en vista de ello y a pesar de las protestas de mi ordenanza, que se negaba a seguir la marcha, continué mi cabalgada hasta llegar, ya muerto el día, a las inmediaciones de las posiciones de Monte Arruit.

De Monte Arruit a Zeluán

Los lugares aquellos ofrecían un aspecto pavoroso: las tropas de la Policía indígena se habían sublevado, haciendo causa común con los rebeldes, y se disponían a atacar a los españoles.

Aprovechando mis conocimientos del idioma, y más aún mis amistades con casi todos ellos, muchos de los cuales me debían favores y atenciones, les dije que deseaba entrar en el poblado, a lo que se negaron resultadamente, aconsejándome que marchase con toda prisa a Melilla, pues peligraba mi vida.

La deserción de mi ordenanza, que se unió a los sublevados, el verme solo y la leal advertencia del enemigo, me resolvieron a seguir el consejo e ir a buscar refugio en la plaza.

A campo traviesa galopé para salir a la carretera de Monte Arruit a Zeluán, y cuando llegué a ella un nuevo y más desolador espectáculo se ofreció a mis ojos.

La carretera estaba sembrada de cadáveres de soldados, de caballos muertos de fatiga, de heridos que atronaban el espacio con sus alaridos de dolor o que se morían, quejándose débilmente. Por todas partes se veían fusiles rotos, machetes, sables, prendas de uniforme abandonadas en una fúgula enloquecedora. A veces, cruzaban fugitivos en carrera desenfrenada, otros se arrastraban lentamente, dejando un rastro de sangre en el camino... Despavoridos, inermes, con ojos de loco, algún que otro español huía de los poblados en trágico éxodo.

¡Qué anochecer más espantoso aquél del día 23!

Un automóvil militar se paró en aquellos lugares, fueron metidos en él doce o catorce soldados de los que estaban más graves y, abarrotado de carne humana, de vencidos, salió en vertiginosa carrera el «auto».

Con el alma destrozada seguí mi camino; pero pronto interrumpí mi viaje al ver a un pobre soldado, completamente deshecho, que apenas podía moverse, porque desde el día anterior, que saliera de Annual, no se había detenido.

Se me partía el alma viendo al desventurado, y apeándome del caballo, monté al infeliz fugitivo y así anduvimos cuatro kilómetros inacabables. La casualidad hizo que uno de los muchos caballos sin jinete que por allí cruzaban desbocados se acercara al nuestro y pude apoderarme de él, dejando al soldado que fuese en busca de sus compañeros, y yo proseguí camino de Melilla.

Las sombras de la noche, la visión danzante de la desbandada de una vanguardia de ejército, sin moral, rotos, desnudos, empavorecidos los soldados, sin ánimos ni fuerza moral los jefes y oficiales, son recuerdos de tal fuerza, que nunca podrán desaparecer de mi imaginación por mucho tiempo que viva.

Al pasar por Zeluán, vi el poblado completamente abandonado, y unos carreros que encontré en mi camino y a quienes interrogué, preguntándoles que a dónde iban, me dijeron que habían oído muchos

tiros en dirección de Nador y que, en vista de esto, habían resuelto buscar refugio en la Alcazaba, a cuyo punto encaminaban sus pasos.

Estas noticias tan pesimistas, el haberme quedado sin caballo, pues mi cabalgadura no podía moverse de cansancio y el estimar muy prudente la conducta de los carreros, me impulsaron a seguir con ellos.

En la Alcazaba de Zeluán

Ya en la Alcazaba, donde entramos completamente de noche, vi al capitán Carrasco, que, como el más antiguo de los capitanes, había tomado el mando de dos escuadrones de caballería de Alcántara y de las fuerzas dispersas que de varias Armas y Cuerpos iban llegando de algunas de las abandonadas posiciones.

El capitán de la Policía indígena Carrasco me confirmó las noticias que antes me dieran los carreros, informándome muy al pormenor de lo ocurrido y no ocultándome la gravedad de las circunstancias.

Creí un deber de conciencia el ponerme a su disposición, y así lo hice, aceptando mi ofrecimiento el capitán, que me dió el mando de 21 soldados para defender el parapeto que da frente al cementerio de Zeluán, en vista de que los moros avanzaban hacia la Alcazaba.

Todo el mundo se lanzó a los parapetos, dispuesto a rechazar el ataque de los rebeldes.

A las doce de la noche vi llegar a las inmediaciones de la posición unos 500 o 600 hombres de distintas Armas. Unos a pie, otros en mulos o caballos, y todos mostrando el espanto en sus rostros y dando aullidos por el dolor de sus heridas.

Entre ellos iban varios oficiales, que venían disparando sus armas a diestro y siniestro, sin apuntar, como enloquecidos.

Los soldados que iban delante gritaban: «¡Hermanos míos, no tirar, que somos españoles!»; y, en la negrura de la noche, los disparos, las imprecaciones, los ayes de los moribundos y los angustiosos gritos de los heridos llenaban de horror a los que atronos contemplábamos tan siniestro cuadro.

Aquellos hombres, en tropel fugitivo, quisieron entrar en la Alcazaba, y el capitán Carrasco, con tanta entereza como dolor, dijo a los oficiales que las tropas que guardaban la Alcazaba de Zeluán tenían mucha moral y él no podía consentir que entrase aquel grupo para contagiarnos el miedo y el deshonra.

En vista de la firme actitud del capitán, la acobardada tropa siguió su camino, sembrándolo de cadáveres y de vergüenza.

Yo tuve un momento de vacilación y pensé incorporarme a ellos para llegar a Melilla; pero, en vista del estado en que iban, desistí de mi propósito, pues aquellos desgraciados, si hubiese sonado un tiro contra ellos, se hubiesen deshecho los unos a los otros.

Se organiza la defensa

Y volví a la Alcazaba, donde se adoptaban toda suerte de precauciones; y merced a las medidas tomadas por Dalías, teniente de las fuerzas Regulares de Melilla, y Fernández, teniente de la Policía indígena, en el poblado de Zeluán pudieron reunirse víveres y otros elementos en grandes proporciones.

Aquella misma noche del 23 se recibió un telegrama de Melilla anunciando que al día siguiente llegarían ametralladoras y fuerzas del regimiento de Cerinola.

Esta alegre esperanza fué contrarrestada con los indicios de una inmediata sublevación de las fuerzas Regulares, lo que obligó a tomar graves medidas en previsión de posibles contingencias, que no se hicieron esperar, pues en las primeras horas de la madrugada del día 24 estalló el movimiento. Los sublevados mataron a un suboficial y a varios sargentos, entablándose una feroz lucha, en que los españoles consiguieron desalojar a los Regulares del sitio donde se encontraban y recluirlas en las cuadras, donde permanecieron refugiados hasta el amanecer del día 24, en que unos 40, con dos oficiales moros, saltaron el parapeto, perseguidos a tiros por los nuestros, que desde el parapeto superior de la Alcazaba hicieron en ellos tal mortandad que apenas si escaparon con vida los oficiales y algún que otro soldado moro.

Al amanecer, formó Carrasco a los Regulares y les dijo a los oficiales que el soldado que no inspirase absoluta confianza fuese desarmado y encerrado en el calabozo, y que con el resto de las fuerzas se formase un escuadrón, cuyo mando confiaba al capitán Margallo y al teniente Tomasetti, con orden de salir inmediatamente para Melilla.

Fué ésta una buena medida de Carrasco encaminada, no sólo a alejar de Zeluán unas fuerzas de lealtad más que sospechosa y cuya finalidad era la de hacer llegar a la plaza noticias ciertas de la situación di-

ficilísima en que se encontraban los españoles refugiados en la Alcazaba de Zeluán.

Los Regulares que seguían las órdenes de Margallo y de Tomasetti cruzaron las huertas de Zeluán, sufriendo bajas espantosas; pero, al fin y tras de grandes trabajos, entraron en Melilla, llevando allí la triste nueva del asedio.

Y, en tanto, Carrasco, después de montar muy bien todos los servicios y de ordenar a los oficiales de Regulares que allí quedaron el más exquisito cuidado y vigilancia de 40 o 50 mujeres y niños moros allí refugiados, mandó izar la bandera española en la Alcazaba, levantando así la moral y el espíritu de los españoles que en aquella fortaleza veíamos con espanto las negras alas de un porvenir de sangre y de vergüenza.

FERNANDO JIMENEZ PAJARERO

Información de Madrid

El Sr. Echevarrieta no acepta un título nobiliario

En nuestro número del domingo dimos cuenta de que el día anterior el jefe del Gobierno había visitado al Sr. Echevarrieta.

Ni el presidente ni el visitado facilitaron después referencia exacta sobre el motivo de la entrevista.

Pero el periódico de Bilbao propiedad de D. Horacio Echevarrieta, en su número del domingo, publica la siguiente explicación de la mencionada visita:

«Madrid, 3.—Esta mañana, después de despachar con el rey, y por expreso encargo de éste, marchó desde Palacio a casa del señor Echevarrieta el presidente del Consejo de ministros.

El marqués de Alhucemas manifestó al señor Echevarrieta que tenía el encargo del monarca y del Gobierno, que querían testimoniarse así su gratitud por los servicios prestados a España en el rescate de los prisioneros, de ofrecerle un título nobiliario.

El Sr. Echevarrieta contestó que agradecía mucho el ofrecimiento; pero que se negaba en absoluto a aceptarlo. Fundó su negativa, primeramente, en que lo hecho por él no tenía ninguna importancia, pues poseía la seguridad de que cualquier otro español a quien se hubiera confiado la misión por el Gobierno la hubiera realizado en las mismas condiciones; además, insistió en la negativa por ser personalmente refractario a tal clase de distinciones y porque sus ideas y antecedentes políticos le obligaban también a no aceptarlas.

Pero por encima de todas estas consideraciones—agregó el Sr. Echevarrieta—hay otra razón para mi poderosísima. Y es que yo no puedo colocarme en un rango inferior ni superior al de los modestos marineros del «Antonio López».

Cuando yo quise premiar las fatigas que aquellos hombres pasaron al embarcar a los prisioneros, pretendí entregarles una gratificación, y ellos, generosa y noblemente, rechazaron el dinero que yo les entregaba, diciendo que los servicios que acababan de prestar a unos compañeros tan desgraciados no podía tener precio.

Lo mismo, exactamente, que los marineros del «Antonio López» digo yo al Gobierno y al rey.

El Sr. García Prieto, no dándose por convencido, indicó que podía otorgarse el título nobiliario a la esposa del Sr. Echevarrieta o a cualquiera de sus hijos, y el Sr. Echevarrieta contestó:

—Puedo adelantarle a usted la negativa de todos ellos, porque los conozco. Además, entiendo que lo más discreto, lo más prudente y lo más práctico para todos sería dar ya por concluido definitivamente este triste asunto de los prisioneros, darle al olvido y que no se hable ya de él ni con motivo de distinciones ni por otra razón alguna.

Sin embargo, el marqués de Alhucemas, por encargo del rey, dió al Sr. Echevarrieta un plazo de veinticuatro horas para que, si no fuera él, por lo menos su esposa o alguno de sus hijos aceptase el título.

Dió palabra el Sr. Echevarrieta al jefe del Gobierno de no hacer sobre su familia ninguna presión.

Parece que, consultados la esposa e hijos del Sr. Echevarrieta, han confirmado la negativa ya adelantada por éste.

Probablemente, el Sr. Echevarrieta irá a visitar al rey, para agradecerle el honor y declinar, en nombre de toda la familia, la distinción.

En favor de los ex cautivos

El jefe del Gobierno declaró ayer tarde que no tenía noticia alguna que comunicar a los periodistas.

Estos se preguntaron sobre la decisión que el Gobierno hubiese tomado en favor de los cien prisioneros rescatados que se encuentran enfermos.

El presidente contestó: —Los ministros, al final del Consejo del viernes, comenzamos a ocuparnos del lamentable estado en que se hallan esos ciento y pico de rescatados; pero no terminamos la deliberación, que continuará en el Consejo de hoy.

En este Consejo decidiremos el Senatorio

¿SALTO EN LAS TINIEBLAS?

UN GRAVE MOMENTO NACIONAL

Se olvida el verdadero interés de España

Maniobra insensata

No es posible desentenderse de lo que constituye tema de todas las conversaciones. Apenas si se habla de otra cosa que de la campaña iniciada para despertar aquel viejo grito de «Guerra al infiel marroquí».

Desde luego, por lo absurdo de la finalidad todo el mundo lo atribuye a una insensata maniobra. Maniobra surgida bruscamente, tan bruscamente que algunos de los que manifiestan caracteres y temperamentos belicosos, horas antes reconocían la alta y justificada conveniencia de entrar resueltamente por el camino de la paz como garantía del resurgimiento de España y aun del cumplimiento de nuestros deberes internacionales.

Todo parece obedecer a una consigna dada inopinadamente. Y sería curioso, además de ser necesario, averiguar en qué cerebro chipecó la iniciativa y dónde y cómo cuajó tan prontamente.

Bordeando el misterio, algo nos es dable decir como eco de cuanto se murmura en la villa y corte. Así se cuenta que nadie habló de pugnas belicosas hasta el reciente viaje oficial a la provincia de Alicante. Y que es D. Juan de la Cierva y Peñafiel quien, añorando sus épocas de andanzas militares, sacó de su cabeza la idea salvadora.

Prendió prontamente en la Prensa adicta y fué acogida con fruición entre algunos elementos militares y otros de la extrema derecha. Y la llama dió calor y luz a la guerrera iniciativa.

Engañando al país

Al principio ha sido una nebulosa. Surgió con vigor de fuerte patriotista; pero fué una inconcreta apelación a cuanto queda en el alma española de tradicional y atávico. Ya moldeada la iniciativa, va tomando cuerpo. El arresto inicial pregonó una nueva Cruzada para rescatar Santos Lugares del honor hispano, mancillado y sangrante. No se dijo a quien encuadrarían las históricas barbas de Pedro el Emisario, mientras el puño en alto agitaba la cruz. Pero era indispensable ir a Aydyr y no dejar piedra sobre piedra, como en la antigua Jerusalén. Se arrojaba Alhucemas y España quedaría vengada, porque los cruzados modernos piden venganza, no justicia.

Se ha debido pensar mejor, sin duda recordando lo que les pasó a los Gobiernos dirigidos o inspirados por Maura o por La Cierva; han debido comprender cuánto tiene de vesánico semejante propósito, y quedó desechado.

Se lo trató en plan menos complejo. Todo se reduciría a llevar unos barcos de guerra a la bahía de Alhucemas y organizar unas escuadrillas de aviones militares. La metralla que lanzarían las fuerzas marítimas y aéreas acabaría con los dominios de Abd-el-Krim y borraría las huellas de nuestra deshonra nacional.

Todo eso se ha lanzado al mercado público, impresionando a la opinión: a una parte, en sentido bueno, y a otra parte, en sentido trágico.

Y en realidad, si el caso quedara circunscrito a un desate de nervios, como diría «La Epoca», y se redujera a desahogos populacheros, casi exentos de solvencia, resultaría hasta divertido para entretener los ojos de café y a los Godofredos de Prensa. Pero la iniciativa se ha proyectado, más o menos inconscientemente y vaga, en el elemento militar, y por esto, lo que fué en su origen un alarde viajero de panfletismo, entra en una esfera que merece el más serio comentario, entregando el caso a la meditación de la opinión pública y aun de los elementos reflexivos del Ejército, ya que, por esta vez y en la cuestión marroquí, cabe decir que existe opinión pública en España.

El Ejército y la maniobra

Cuanto se ocupan de este tema palpitante de notoria gravedad reconocen que la idea de infligir un castigo «militar» a los responsables del calvario de nuestros prisioneros ha hecho algún camino en el Ejército y en otras esferas. Y justifican lo primero porque, al fin y a la postre, es lógico y laudable que el Ejército demuestre una sensibilidad más exquisita en esas materias y que se enuncie dominado por estímulos de respetable susceptibilidad.

Así se explica que hablese, al parecer con fundamento, de que se trata de formar un cuerpo de ejército de seis u ocho mil oficiales exclusivamente, para tomar, invadir y arrasar el territorio de Abd-el-Krim, castigando implacablemente a quienes bárbaramente violenciaban a los cautivos.

Quiénes así piensan creen evitado con ello que el país tema un nuevo doloroso sacrificio nacional en cuanto al derramamiento de la sangre del soldado y conseguido vengar lo que estiman bochornosa afrenta.

Sueños imperialistas y realidades de gobernantes

Los que conocen ese propósito se preguntan en todas partes:

—¿Y no piensan en algo más? ¿Qué sucedería después de todo ello? ¿Y quién habla de prestarse, con solvencia de gobernante, a apadrinar y autorizar semejante aventura? ¿Vamos otra vez, a destiempo, a hacer «un poco de guerra»?

Osioso será consignar que tamaña empresa ha entusiasmos a nuestros más conocidos imperialistas.

En determinadas regiones esa exaltación ha caldo como agua de Mayo. Se pondrá la idea, elevándose a la categoría de anodina.

Como si D. Sebastián no destacase su perfil vencido en tierra de moros, fué el pensamiento acogido a manera de luminar que todo lo alegrara y lo dorase.

Pero, ¿cómo lo acogerá el país? ¿Cómo el Gobierno responsable?

De pronto, sabemos cómo es recibido en los Centros de diversa índole adonde llega la noticia. El juicio es unánime. Todos se preguntan sobre la posibilidad de que hayamos perdido la memoria y... los estribos.

¡España debe recordar!

Se comprende que la esponja del tiempo, en fuerza de pasar por el encorcedo, lo borre todo; hasta el recuerdo. Casi no nos acordamos del barranco del Lobo, y fué ayer... Lo que no se comprende es que ni se borre, ni se desdibuje, ni se empañe siquiera la lección viva y amarga de nuestro propio dolor del mismo día. Y es en nuestro día cuando la adversidad clavó en la cruz de nuestro dolor toda la última tragedia de Marruecos.

Tragedia que no pudieron o no supieron evitar esos mismos hombres políticos que ahora se agitan en la sombra, cuando organizaron contra las meallas desarrapadas un ejército de 180.000 hombres pertrechados, armados, municionados, encorajados por el asedio moro; el acopio de toda suerte de medios militares, algunos iguales a los de los beligerantes en la gran guerra; cuatro mil millones de pesetas, el alto mando, el concurso entonces resuelto de la opinión... Todo eso no remedió el derrumbamiento de Melilla; diez o doce mil cadáveres; Annual, Monte Arruit, Zeluán, Nador, una vergüenza nacional que culmina en dieciocho meses de cautiverio.

Y esa culminación, ¿cuánto hubiera durado? ¿No hubiera durado siempre, si el empuje de la opinión no se forma un Gobierno que aplica normas civiles, que da por acabada la acción alternativa de la guerra y de la negociación, que acierta en la persona y en el medio del éxito y que entrega la iniciativa a la energía y a la perspicacia de una política que por convencimiento y por patriotismo, sin agravio para el Ejército, cree que la guerra no puede ser crónica?

Esto se dice y esto se preguntan los comentaristas, y ponen como estrambote, si los de la farsa de Pizarra, si los fracasados en el instante del rescate de La Cierva, si los impotentes y los responsables que se entregaron a una nueva aventura más descabellada que los repetidos y abandonados intentos de ir a Alhucemas.

La gravedad del momento

A poco que se ausculte la opinión, nos invade el convencimiento de que estamos en un instante de notoria gravedad. Si la ráfaga de locura imperialista sopla en lo alto y toca a gentes ingenuas y se filtra en la opinión irreflexiva, son de prever grandes males y acaso convulsiones de consecuencias incalculables.

En este trance todos los ojos se fijan en el Gobierno. ¿Estamos gobernados por impulsivos, como Maura y como Cierva, o por inconscientes, como Allendesalazar?

Si estamos gobernados por otros hombres, deben—según cuanto se dice—considerarse obligados a dos cosas: primera, a evitar que esta magna e insensata maniobra culmine en las alturas, y a impedir que se realice en España una parodia de fascismo.

La resolución del Gobierno

El momento es decisivo. Tanto, que, frente a la ola que se percibe, un Gabinete democrático, compuesto de hombres dignos y sensatos, no tiene más dilema ante él que o resistir y vencer, o perecer en la demencia.

Tal es, según nuestras noticias, la resolución del Gabinete. En ella le acompañaba ya anoche en cafés, en tertulias, en centros sociales de toda especie, el vigoroso despertar de la opinión.

A España ya no se le puede gobernar por conjuras pretonianas, ni mediante combinaciones de franca demencia.

Los que tanto hablan de patriotismo no han de emplear esta palabra para producir en el Ejército movimientos generosos en su esencia, pero equivocados y disolventes en su desarrollo y en su aplicación.

La política a implantar en Marruecos toca a los Gobiernos, con el Parlamento y con la opinión, defínala y concretarla.

El Ejército, en una sociedad organizada, ejecutará y servirá.

Si se invierten estos términos, habrá que buscar en el Ejército mismo quien gobierne, bajo la responsabilidad establecida por la Constitución.

No son amigos del Ejército los que, explotando sus más nobles sentimientos y cosquilleando en amargores que no dependen del Ejército mismo, sino de ciertos caudillos fracasados y de Gobiernos ineptos, llevarían a los oficiales, hermanos de tantos y tantos que han muerto heroica y estérilmente en Marruecos, a colocarse enfrente del pueblo y de la opinión del país.

Cuomos que todavía estas palabras hallarán más eco en la opinión militar misma que las maniobras de quienes precisamente no hace muchos meses acusaban de militaristas a los hombres de la izquierda, porque éstos hablaban entonces al rey un lenguaje de serenidad y de justicia acerca del problema de las Juntas de defensa.

Una crisis, en tales circunstancias y por semejantes motivos, sería el principio del caos. No envidiamos ni a los que la causaran ni a los que hoy se imaginan que la van a aprovechar.

Manifestaciones del ministro de la Guerra

Rectificando rumores falsos

En las primeras horas de la tarde recibió el Sr. Alcalá Zamora a los periodistas y les hizo interesantes manifestaciones.

«Voy a comenzar rectificando una noticia absolutamente inexacta acerca de la viveza o el desagrado de comunicaciones entre el respetable general Losada y yo acerca del coronel Jiménez Arroyo. Es una fantasía igual que las noticias de evasión del coronel. Todas las comunicaciones entre el general Losada y el ministro de la Guerra se han cambiado y se cambian en los términos de sincera, cordial y mutua consideración que sobre ser nuestro deber es nuestra complacencia.»

Se ha repartido por ahí una hoja, en la cual se da a entender sin decirlo que yo dirigí al general Burguete un telegrama prohibitivo de operaciones sobre Alhucemas, relacionado con la dimisión del general Burguete. La noticia es también total y absolutamente inexacta. Yo no he dirigido telegrama alguno al general Burguete que se relacione con Alhucemas, ni que haya determinado dimisión tal. Lamento que mi digno amigo, general Burguete, no esté aquí, porque lo habría desmentido como lo desmentiría terminantemente yo. Y tengo que desmentirlo, para los que leen, porque quienes lo hayan escrito saben perfectamente que yo no he puesto tal telegrama, y por saberlo emplean una redacción equívoca para darme a entender sin decirlo y sabiendo que no es exacto. Yo afirmo que no he puesto tal telegrama ni tengo noticias de telegrama alguno que diga eso.»

La situación de Marruecos al venir los liberales.—La actitud del Ejército y la responsabilidad del Gobierno

El ministro de la Guerra continuó diciendo: «Ignoro en absoluto lo que pensara decir el general Berenguer el día que habló en el Senado ni por qué no lo dijera, y lo ignoro porque ese día yo no estaba siquiera en España; estaba en el Extranjero sirviendo a mi país.»

Como yo no asistí a la Conferencia de Pizarra, desconozco lo que en ella se tratara; y tengo para todo lo que ignoro el respeto de no hacer comentarios ligeros con ignorancia de antecedentes.

Quiero recordar que este Gobierno juró el día 7 de diciembre último; que se encontró una situación creada en la zona occidental, en la oriental y en el problema de los prisioneros, y se dedicó con toda su buena voluntad a consolidar la primera, a mejorar la segunda y resolver la última. En sus determinaciones, todas sobre política en la zona de protectorado, encontró la satisfacción y el firme convencimiento de que para toda operación militar que muestra influencia en el protectorado exija, por amplia, por importante, por difícil que la operación fuese, cuenta el Gobierno con ejército capaz de realizarla brillantemente y de vencer todas las dificultades que la empresa sponga y que nuestra desorganización administrativa aumente.

Acercas de las líneas en que se quede o avance un ejército en un Protectorado—continúa el ministro—, son sólo y exclusivamente del Gobierno, porque el alcance o los límites de los objetivos políticos en una empresa de Protectorado es un acto de Gobierno, y como es el Gobierno el que decide, el Gobierno sólo le incumben las responsabilidades; siendo una tremenda injusticia, un absurdo y una inexactitud extender esa responsabilidad privativa del Gobierno al Ejército, capaz de realizar cuanto se le encargue, y que por tener como misión ejecutar y obedecer lo que se le encarga, está completamente libre de toda responsabilidad, si la hay, en esas determinaciones. No creí que tuviera que recordar una cosa tan sabida, como la de que en el orden penal las responsabilidades son individuales, y por consiguiente, si hay algún delito o alguna falta, el responsable es quien la comete, y jamás alcanza a la colectividad, máxime cuando esa colectividad, ejerciendo la misión tan difícil y tan delicada de hacer justicia sobre sí misma, ha demostrado la nobleza, el espíritu de justificación y el sentimiento del deber, y en su propia carne hiera, siempre que la ley lo exige, y desoyendo y despreciando toda sugestión o ambiente de impunidad.»

Nuestra acción en Marruecos es un venganza.—Explicación de unas visitas

«Quiero rectificar también, como lo hice anteriormente en el Congreso, que ningún Gobierno que merezca tal nombre puede considerar nuestra acción en Marruecos como de venganza, y si sólo como de castigo, frente a una rebelión o unos excesos, porque España en Marruecos no es un país que tiene una relación episódica, que sufre un agravio, lo venga y se marcha, sino que tiene que permanecer allí realizando una misión, y el gobernante tiene que pensar a la vez en el escarmiento de hoy y en la convivencia de mañana. Esa es la misión del gobernante, único responsable de esta determinación. Del Ejército, digo lo de antes, que jamás es responsable de estos criterios políticos y que por fortuna, como todo lo que es fuerte, tiene la serenidad y la nobleza bastante para verse y medirse muy por encima de sucesos que no le hubieran agravado y de gentes que no pueden merecer la consideración de enemigos adecuados y dignos de él.»

Y por último, como norma de toda mi conducta, yo no me explico más que por pérdida de la reflexión y la idea del deber la obra de poner en desacuerdo al Ejército con el

país; quien intente eso, olvida lo que es una democracia y lo que es un ejército moderno, y yo, que no iré jamás por ese camino, tengo la satisfacción de decirle a España que con el derecho, con la obligación de conocer, en comunicación constante y correctísima, a través de la jerarquía, los sentimientos de la colectividad militar, tiene España la tranquilidad y la suerte de contar con un Ejército en el cual la idea del deber, del honor y del sacrificio son tales, que está dispuesto siempre, y no son palabras, sino hechos, a toda misión, por importante que sea, que el país desee, el Gobierno acuerde y el interés y la dignidad nacional aconseje.»

Finalmente, se preguntó al ministro de la Guerra por el alcance de las visitas del infante D. Carlos y del general Orozco.

«Cuando llegó a Madrid el infante don Carlos, que es un cumplidor extremado de las prácticas militares—dijo el Sr. Alcalá Zamora—, se me presentó como capitán general y celebró conmigo una muy detenida y afectuosa conferencia y naturalmente yo tenía que ofrecerle mis respetos.»

Ayer estuvo de cacería, cosa que es bien sabida, y yo quería ir a verle, con tanto más motivo cuanto que los infantes han pasado varias temporadas conmigo, y con atenciones que ni mi familia ni yo nunca olvidamos, en un balneario que está muy próximo a La Carolina y que se llama La Aliseda.

Con respecto a la entrevista celebrada ayer con el capitán general de Castilla la Nueva, dijo el ministro de la Guerra que él tiene por costumbre el relacionarse frecuentemente con las autoridades militares; pero a continuación, y contestando a la pregunta de un periodista, dijo que no fue ajena a la conversión la provisión del mando del regimiento inmemorial del Rey, vacante por el fallecimiento del coronel Gobart.

Despacho importante

Ayer, como lunes, correspondió a los ministros de Gracia y Justicia y Estado despachar con el rey.

La conferencia de los señores conde de Romanones y Alba con D. Alfonso fué de larga duración, pues se prolongó más de una hora.

Ello dió lugar a que se hiciesen comentarios sobre la extensión extraordinaria de la conferencia, considerándose anoche que el despacho tuvo gran interés y fué de indudable trascendencia.

Opiniones autorizadas

Como hemos dicho anteriormente, el par de periódicos que realiza ahora la campaña guerrera afirman que responden al sentir nacional.

Pero en respuesta a esa afirmación totalmente fantástica, publicamos a continuación los párrafos más interesantes de los artículos en que anoche expresan sus respectivas opiniones periódicos de tan opuesta ideología como son el órgano del partido conservador y el órgano de los socialistas.

Hablan los conservadores

«La Epoca» dice en su editorial: «Que el cautiverio de esos centenares de compatriotas, ya felizmente rescatados, es una página dolorosa y ruborizante, es innegable; pero nosotros no creemos que en Marruecos se halle vinculado a ese episodio, ni a ningún otro, el honor nacional. Precisamente el error grande, que ha producido daños incalculables, es el de estimar como campaña de honor militar lo que es sólo ejercicio de un mandato internacional de protectorado. No; el honor del país y el honor del Ejército están por encima de una acción especialísima, como es la de protección, que no consiste en ocupar territorios, ni en dominar militarmente kabílas, ni en ser rayos aisladores.»

Sentado eso, a nosotros no se nos ha ocultado nunca, y de ello hay testimonios sobrados en estas columnas, que el moro obedeció a dos solos estímulos: el interés y el temor. El castigo es siempre, por ello, ejemplar; pero, ¿qué aconseja hoy que no se pierda un momento en ese castigo, y no lo aconsejó en otro tiempo?»

Habla a continuación de la campaña a raíz del desastre, y añade:

«Entonces dió España sus hijos y sus recursos; entonces se dió material abundante, y entonces fué descubriéndose un terrible calvario lleno de osamentas españolas, y se llegó a Monte Arruit, cuya visión trágica no ha sido superada. ¡Ah!, pues a pesar de eso, no se realizó la campaña de Alhucemas. Y perdida aquella ocasión, ¿es ahora cuando vamos a realizarla? El espíritu nacional no es ese, y el engañarnos pensando otra cosa sería locura que podríamos pagar cara.»

«A Marruecos hemos ido, no a conquistar a tambor batiente, ni a dominar con fusiles y bayonetas, ni a poner en pugna la dignidad nacional con la conducta de las kabílas; hemos ido en función de protectorado, que es sólo uno, ni civil ni militar, sino protectorado a secas. Las fuerzas militares auxilian esa acción cuando el Gobierno lo dice, como lo dice y en la medida que lo dice, y ni el honor de las armas tiene que ver nada con eso, ni el Ejército tiene que hacer otra cosa que obedecer los Poderes legalmente constituidos, haciendo de esa misma obediencia un ejemplo de suprema ciudadanía, ya que de su valor y heroísmo nadie puede dudar, porque no hubo una sola vez que se le requiriera para el sacrificio y que a él no se mostrase dispuesto.»

El Gobierno debe realizar el pensamiento que tenga; nosotros discutiremos ese pensamiento, y desde luego adelantamos que la opinión general y dominante en España en

los momentos presentes es la de que se ejerza el protectorado en Marruecos, condicionado a nuestras posibilidades.»

Dicen los socialistas

«El Socialista», por su parte, titula el fondo «Los patriotas piadosos».

«Después de hacer resaltar el espectáculo cruel de los falsos patriotas, que piden una nueva guerra, no satisfechos de la sangre vertida en África y el trágico balance que ofrecen al país los Gobiernos anteriores, añade:

«Consignemos: Los mismos periódicos que han defendido a Berenguer, a Maura y a Cierva son los que ahora o quieren ahogar con el silencio la obra del rescate, o la ofrecen a la pública consideración como una indignidad nacional.»

La carne de gallina podía resultar cara al precio que se fijó por Abd-el-Krim al rescate. Pero la carne de esas mujeres y de esos niños (la de los rescatados y la de los que han muerto en el cautiverio); la carne de esos hijos del pueblo que fueron sacados de sus hogares para conducirlos al cautiverio sufrido... ¿esa carne no tenía precio, y cuanto por ella se diera, bien dado estaba? Y por no haberlo dado antes hay una fulminante maldición sobre Berenguer y sobre los Gobiernos de Maura y de Sánchez Guerra.»

«Nos parece muy bien que se haya hecho esa vedación, como nos pareció criminal que no se realizase. Ni un día ni una hora debió ser aplazado el rescate. Nuestra minoría pidió el rescate en el Parlamento. La voz de Indalecio Prieto transmitió al país la emoción vigorosa producida por el dolor ante el martirio de los cautivos. Había que rescatarlos a todos inmediatamente: a los inocentes, por homenaje a su inocencia; a los prisioneros participes en las responsabilidades del desastre, para tener la gallardía de juzgarse y de castigarse. No se hizo lo que pedimos, y el no hacerlo ha costado la vida a más de 500 cautivos; ha prolongado el martirio de los rescatados, y a éstos nos los devuelven deshechos, con tuberculosis, parálisis, con disentería. Y nos ha costado más dinero; los miles de duros que importaron convoyes que no llegaron a poder de los cautivos; los millones gastados en la pomposa reconquista pretendida; los miles de hombres caídos en las jornadas de esa química reconquista.»

Pueblo: sigue pidiendo castigo para los culpables! Para los de la hecatombe de Julio de 21 y para los que pudieron rescatar a los cautivos y no los rescataron.»

La audacia de unos ladrones

En la casa número 5 de la calle de San Cipriano se ha cometido un robo audaz.

Durante la tarde había estado en el gabinete la inquilina del piso principal, doña Asunción Ceballos, y ya de noche, se trasladó al comedor, dejando abierto el balcón de dicho gabinete y cerrando la puerta de éste, que comunica con el comedor.

Cuando llevaba la familia algún tiempo en este departamento, la sorvente tuvo necesidad de pasar al gabinete; pero, al abrir la puerta, observó que ésta no cedía, por hallarse cerrado el pestillo por la parte exterior.

La puerta se pudo abrir después de grandes esfuerzos, y la sorpresa de todos fué grande al ver que en la otra habitación se hallaba todo en desorden, los muebles desherrados y un saco de viaje, donde se guardaba dinero, abierto y tirado encima de la cama.

Del saco faltaban 500 pesetas en billetes y 715 en metálico, y de la habitación, ropas y efectos valorados en 250 pesetas.

Se supone que los ladrones saltaron a la habitación ganando la valla de un solar inmediato al «cine» de la Flor, y ya dentro de la estancia, corrieron el pestillo de la puerta que comunica con el corredor para poder maniobrar con tranquilidad.

Un vapor italiano naufraga

Coruña, 6.—De madrugada ya entró en este puerto el vapor «San Tirso», que conducía 23 tripulantes naufragos del vapor italiano «Giuseppe».

Por lo que han referido, se desprende que anoche a última hora se declaró fuego a bordo del «Giuseppe», y tomaron tal incremento las llamas que el capitán, viendo que eran estériles para sofocarlas los esfuerzos de la tripulación, ordenó se forzase la marcha hacia Corne.

No pudo llegar. A poca distancia del puerto quedó el buque encallado.

En seguida se arriaron los botes, abarrotados de gente.

Uno de los botes, al descender, se volcó por una falsa maniobra, cayendo al mar todos los tripulantes.

El vapor «San Tirso», que venía a La Coruña, se aproximó para recogerlos; pero uno de los naufragos, el cocinero del «Giuseppe», era ya cadáver.

TEATRO REAL

Estreno de «El príncipe Igor»

Esta noche, a las nueve y cuarto, en función de turno segundo, se verificará el estreno de la famosa ópera de Borodin, «El príncipe Igor», obra que tanto interés ha despertado entre nuestro público.

La grandeza musical de la ópera y la propiedad y buen gusto de la presentación, unido todo ello a la maestría de sus intérpretes, permite augurar un éxito clamoroso.

Dirigirá la orquesta el célebre compositor Tchérepnieff, y Vassilieff, el gran artista, la parte coreográfica, que tanta importancia tiene en «El príncipe Igor».

Clarín de guerra

Más de una vez se ha dicho que todos nuestros males provienen de que el pueblo español carece de memoria. A la verdad, aún los hechos más próximos y las lecciones más recientes parecen haber pasado como sombras sin dejar huella en nuestra conciencia. Los ejemplos inmediatos, lo que todos hemos presenciado y experimentado, están ya tan distantes, en las lejanías del olvido, como el rey D. Juan y los infantes de Aragón... Ni aprendemos ni escarmentamos, cual si nos faltase la facultad elemental del recuerdo.

De otra suerte, resultaría imposible la campaña que tratan de iniciar las derechas después del rescate de los cautivos. Cierzo es que el país no responde a las notas agudas de ese clarín de guerra. Pero el solo hecho de que semejante campaña pueda intentarse, aun con éxito mediocre, presupone la existencia de una masa desmoriada que, al escuchar lo que le dicen hoy, se olvidó ya de lo que ayer le dijeron.

Rememoremos los sucesos. Ninguno es tan viejo que haya cumplido los dos años. Gobernando las derechas—en 1921—, hundióse de pronto la Comandancia de Melilla; perdimos diez o doce mil hombres; sufrimos un desastre que, según autorizadas opiniones militares, ni tuvo precedente, ni tendrá semejante. Gobernando las derechas, dejamos perecer degollados—cerca de Melilla, no lejos de España—a los defensores de Monte Arruit, sin que nos decidiéramos a acudir en su auxilio y romper el cerco mantenido por jarkas africanas. Gobernando las derechas, un general, muchos jefes y oficiales, varios centenares de españoles fueron hechos prisioneros y reducidos a dolorosa y humillante servidumbre bajo el poder de un régulo del Rif. Gobernando las derechas, entregamos para el desquite, sin protesta, sin discusión, sin reserva, todos los millones de mozos y los millones de pesetas que nos pidieron, enviando a nuestra zona marroquí un ejército de 160.000 hombres, número, tal vez, mayor que el de los varones adultos que la pueblan. Gobernando las derechas, pasaron los meses, cumplióse el año, y no consiguieron aquellos Gobiernos ni lograr el desquite, ni rescatar a los prisioneros, ni castigar a los agresores. Gobernando las derechas, intentaron varias veces redimir por dinero a los cautivos; pero fracasaron en tal empresa, a pesar de haberla preparado, en alguna ocasión, con todo el aparato oficial y todo el cortejo periodístico. Gobernando las derechas, decidieron, al cabo, bien cumplido ya el aniversario de Annual, a renunciar a la acción guerrera y dar por terminada la campaña, comenzando la repatriación del ejército de Africa, e iniciando, en cambio, la política civil, aunque no acertaron a organizarla y desarrollarla...; Gobernando siempre las derechas!

Y bien... Las derechas abandonan, al fin, el ejercicio del Poder. Viene un nuevo Gobierno. Comienza éste a establecer aquel régimen de protectorado civil que las derechas intentaban y no conseguían realizar. Mediante aquellos mismos cuatro millones que ya antes se ofrecieron en vano a Abd-el-Krim, logra este Gobierno la redención de los cautivos, empeño humanitario que tantas veces intentaron las derechas y en el que tantas veces lastimosamente fracasaron... Y he ahí que en estos momentos, cabalmente en los campos de la derecha, se oyen redoblar los tambores llamando a la venganza. El éxito alcanzado es una afrenta, es un deshonor, es un ultraje...

Al parecer, no hubo ultraje, ni deshonor, ni afrenta mientras los cautivos estuvieron en los corrales de Aydir. Sabían de sobra nuestras derechas cómo viven los prisioneros de guerra en los aduares rifeños, en donde es un hábito la crueldad y es una ley la esclavitud. Hasta por los ojos les entraron tan amargas realidades con sólo echar una mirada a las fotografías publicadas en el libro de Oteiza y en los periódicos ilustrados. Vieron allí, sin duda, a nuestros soldados y oficiales, alineados militarmente a la voz de mando de un comité con chilaba. Día tras día, durante quinientas auroras, gobernando en España las derechas, ha sonado en Aydir esa horrible diana. Por fortuna cesó ya. Esta vergüenza ha terminado. Pero parece que es ahora, justamente ahora, cuando esas mismas derechas empiezan a sentir la afrenta y el deshonor y el ultraje.

¿Tomar venganza? Eso, en todo caso, debió hacerlo, pudo hacerlo, aquel Gobierno Maura, con «máxima autoridad», sus medios dictatoriales y sus ciento sesenta mil hombres. ¿Que las derechas belicosas le pidan cuentas a él y que a él exijan responsabilidades? Hoy, no hay ya en el pueblo español quien quiera volver a empezar la guerra. Y no nos hagamos ilusiones. La primera bomba lanzada sobre la costa de Alhucemas es la guerra. Hará o no hará blanco en los poblados urriagueles, pero indefectiblemente repercutirá en las posiciones españolas. Será, por fuerza, la señal de un nuevo alzamiento rifeño, el principio de las hostilidades contra nuestras líneas y la muerte del aún no nacido régimen civil. No nos ofusquemos.

La venganza es otra vez la guerra o es el abandono de Marruecos.

Nosotros, en cambio, ahora como antes, con liberales como con conservadores, porque no hemos perdido la memoria, no reclamamos venganza, sino justicia. ¿Cómo negar que, al retorno de los prisioneros, sentimos el dolor en el alma y el rubor en el rostro? Pero ello es, no por el rescate actual, que, al cabo, nos sirve de consuelo, sino por el cautiverio pasado, y por la hecatombe de Monte Arruit, y por la tragedia de Annual, y por las causas en que se engendró aquel desastre, del que sólo es un último eco la elegía de Aydir. Y para que esas causas desaparezcan, y no pueda volver a repetirse un derrumbamiento material y moral como aquel de Julio de 1921, de entre cuyos escombros estamos sacando ahora a los cautivos, nosotros que, según la ley divina, «dejamos la venganza al Señor», reclamamos de los hombres, nuestros conciudadanos, que preparen los caminos de la enmienda, haciendo austeramente justicia.

LUIS DE ZULUETA

Discurso de Lerroux en Alicante

Un banquete

Alicante, 5.—En el teatro Principal se congregó inmenso gentío para oír la conferencia del Sr. Lerroux acerca de las responsabilidades.

Le acompañaban numerosas Comisiones de Barcelona, Valencia y Murcia.

La presidencia fue ocupada por el Sr. Lerroux y el catedrático Sr. Pérez García. Al levantarse a hablar el jefe republicano, le saludó una ovación.

Comienza diciendo que en vista de que los sucesos políticos precipitaron la crisis, y, consiguientemente, el cierre del Parlamento, sin exponer su criterio en el asunto objeto de la conferencia, reunió a la minoría del partido, exponiéndola su parecer, y luego hizo propósito de emprender activa campaña, comenzando en Valencia, para que la opinión vea claramente la posición que ocupa.

No vengo a hacer propaganda partidista, porque, además, entiendo innoble el papel de acusador, que jamás hubiera aceptado; pero quien subió a la cumbre de la responsabilidad, donde están el deber y el honor por cumplir, no puede renunciar al papel que en la tragedia le depararon las circunstancias.

Hace un llamamiento a las democracias para que preparen una nueva era política, y estudia las consecuencias de la gran guerra.

Dice que jamás en sus discursos dirigió ataques groseros ni contra las personas ni contra el régimen, deseando únicamente evidenciar que por incapacidad o incomprensión son responsables los que no saben o no pueden evitar un desastre.

Si las causas del mal fueron superiores a la inteligencia de los hombres, es claro, es evidente, no ofrece duda que esos hombres están francamente incapacitados.

Las responsabilidades no datan del desastre de Annual, ni siquiera del comienzo de la campaña de Melilla; datan desde 1893, como ya expuse en el Parlamento de 1919.

Nuestra falta eterna es la imprevisión; ella nos lleva fatalmente a las mayores desgracias, y esa imprevisión culminó en Cuba, y estas dolorosas lecciones no han servido para reconstituirlas.

Catástrofe como la de Annual pueden ocurrir inevitablemente; lo que no pudo ocurrir es que la impotencia y la incapacidad siguieran.

Pregunta para qué sirven los ejércitos permanentes, si, llegado el caso, demuestran su incompatibilidad. Por esto hay que exigir estrechas responsabilidades.

Desconfía de la justicia del Parlamento para castigar las responsabilidades de hombres civiles, y considera injusta la diferencia que patentizará el castigo a que se somete al coronel Jiménez Arroyo y la impunidad en que quedarán los tres ministros encartados.

Termina diciendo que se propone tratar de todo esto en el Congreso, porque entiende que, por fatal paradoja, esta es una obra que hay que comenzar por la cumbre.

El orador fué muy aplaudido.

Se ha celebrado el banquete que las fuerzas republicanas han organizado en honor de Lerroux, y en el cual le ofrecieron la jefatura del partido.

Habló Lerroux de la gravedad del momento político actual.

Trata de las próximas elecciones y asegura que está próxima la hora revolucionaria, y termina alentando a sus partidarios para la lucha que se avecina.

Lámpara NITRA A. E. G.
Quien la adopta no la sustituye.
NUEVOS PRECIOS

La duquesa de Oporto

Lisboa, 5.—La millonaria americana viuda del infante D. Alfonso y tía del ex rey D. Manuel, duquesa de Oporto, encuéntrase en Portugal.

Los monárquicos se han negado a recibirla como princesa de Portugal; pero los republicanos y el Gobierno la han tratado con toda clase de consideraciones.

Después de una conferencia con el ministro de Hacienda, la duquesa de Oporto ha declarado que la serán devueltos los objetos de valor que pertenecían al fallecido infante, abandonados en 1910 en el Palacio de Lisboa. El valor de ellos se calcula en unos 500.000 escudos.

LAS MUECAS DE LOS DIAS

EL SANTO PRECEDENTE

En las altas esferas hubo un estremecimiento de ventura: Había precedentes en el rescate de los prisioneros.

Hasta que lo ha podido anunciar un periódico de la noche reinó entre los personajes de la derecha la más rotunda preocupación. ¿Era patriótico comprar a los prisioneros? ¿No era? Creemos que es tiempo de decir que el enorme retroceso fué debido a eso mismo. Los ministros conservadores se pasaban las noches en vela hojeando volúmenes en busca de un episodio igual.

El presidente preguntaba con ansiedad cada mañana al ministro de Guerra:

—Juan, ¿hay algo?
—Nada—respondía aquel con aire melancólico.

Era la misma angustia de la mujer de Barba Azul pendiente en el torraño de los labios de la hermana Ana. El ministro aparecía asomado a la Historia con una mano sobre los ojos, a modo de visera. Nada veía ni en la Reconquista, ni en la invasión goda, ni en los tiempos de los fenicios. Jamás un naviero bíbalno hubo de intervenir para rescatar prisioneros.

Pero viene ahora un diario y desempolva una anécdota vieja. Mora también, de guerra colonial también, con intervención de gente civil también. Y los hombres de altura sienten que se les quita encima un peso terrible.

¿Precedente santo!
Los ingenios creen que para gobernar un país se necesita buen sentido, cultura, sentimiento de la justicia y otras muchas cosas accesibles sólo a los hombres verdaderamente superiores. Error. La única indispensable es una colección completa de precedentes.

Se pide una cosa al Gobierno. El Gobierno no se detiene a meditar si es justa. Mira los precedentes. ¿Hay algo parecido? Se concede. ¿Es una cosa nueva? Desechada. El Gobierno no quiere meterse en innovaciones peligrosas, y así, cuando en el Parlamento se le dice:

—Ese proyecto de ley sobre la exportación de la escarola es una barbaridad.

El Gobierno se siente completamente helio contestando:

—Lo será, señor mío. Pero advierta que Cánovas suscribió un proyecto idéntico sobre la exportación de la remolacha.

No importa la justicia. Cuando los maestros nacionales pretendían cobrar del Estado, el Poder público se mostró asombrosísimo.

—¿Qué vamos a hacer con la tradición?—clamaba atribulado—. La tradición presenta al maestro flaco y hambriento. Todo el mundo ha leído cien novelas donde aparecen espolvoreándose con migas las barbas. Jamás hubiéramos pensado que tuvieran la pretensión de comer. Es absurdo. Engordarán, digerirán, como cualquier persona que no fuese maestro. No puede admitirse. No hay precedentes.

LUIS DE SIRVAL

EL PRECIO DEL PAN

Las tahonas intervenidas

Una reunión

Todo nuestro comentario lo hemos de reducir hoy a recomendar al vecindario madrileño que se mantenga sereno, sin presiones alarmistas, para facilitar la actuación inicial de este asunto de la rebaja en el precio del pan, rebaja que va a ser, según ya vaticinábamos, de cinco céntimos, y que no alcanza al peso de los panecillos, según estaba acordado.

El domingo por la tarde se celebró en el Ayuntamiento una reunión de tenientes de alcalde, presidida por el Sr. Ruiz Jiménez, y se acordó en ella que, en atención a las circunstancias, se procediese a la intervención y a la venta por el Ayuntamiento, al precio de 65 céntimos el kilo, lo mismo para el pan vendido en tahona o despacho que el pan servido a domicilio.

Los obreros mantienen sus ofertas
Terminada la reunión, el alcalde conferenció con una representación del Sindicato de Artes Blancas.

De esa conferencia, los obreros han hecho la siguiente referencia:

«Oportunamente hicimos saber a la opinión nuestro decidido propósito de no dejar de trabajar, en el caso de que los fabricantes de pan lo hicieran. Posteriormente, invitados por el alcalde a celebrar una entrevista, hubimos de reiterar nuestra posición. Mas nos interesa puntualizar, para que cada cual lleve la responsabilidad que le corresponde.

Preguntados por el alcalde cuál sería nuestra actitud en caso de incautación, respondimos que nuestra cooperación sería entusiasta llegando a administrar las fábricas, siempre que se nos dieran las garantías de seriedad necesarias para que no llegara a ocurrir lo que la vez anterior, que después de prestar nuestra cooperación y de haber salvado el caos económico de los primeros días, solucionaron las autoridades el conflicto con absoluto desdén de los intereses del vecindario y del compromiso contraído con este Sindicato, devolviendo las fábricas e indemnizando largamente a los fabricantes (más de veinticuatro millones les abonó el Estado).

También pusimos como condición el que no habían de improvisarse las medidas, pues

esto había de gravar considerablemente la gestión. En suma: nosotros, que nos damos cuenta de la magnitud de la obra y de nuestra responsabilidad, entendemos que éste no debe ser uno de tantos conflictos que sobre este problema han surgido, y que sólo transitoriamente se han solucionado, sino que si llega el momento de la incautación por la intransigencia de los fabricantes, no debe cesar ésta sin dejar definitivamente resuelto el problema del pan, en bien del Ayuntamiento y del vecindario de Madrid.

Esto se lo hicimos saber al señor alcalde el día 25, y en la noche de ayer, en entrevista que con él celebramos con motivo de invitación para que nombrásemos delegados para administrar las tahonas, reiteramos nuestra posición, haciendo notar que se estaba obrando con sobrada negligencia, y pedimos se puntualizaran las garantías de continuidad para la resolución definitiva del problema del pan.

El señor alcalde aceptó nuestras observaciones sobre la organización del servicio e independencia de los delegados obreros para la dirección y administración de las fábricas; mas en cuanto a las garantías de continuidad, para la solución definitiva, no hizo otra cosa que estar conforme con nuestro criterio, y manifestarnos que éste era su deseo; pero que no dependía de él, sino del Gobierno y del Ayuntamiento, ante quienes se haría interpete de nuestro razonado punto de vista. Manifestó que caso de no encargarnos los obreros del Sindicato de la dirección y administración de las fábricas, no podría llegarse a la incautación, y que éste haría que el Ayuntamiento se sometiera a las codicias de los fabricantes de pan.

En esta situación, nosotros hacemos notar que no se han tenido en cuenta nuestras observaciones, no estando, por lo tanto, obligados a otra cosa que a seguir trabajando como en la actualidad; mas como en este caso el señor alcalde manifiesta que se verá obligado a que el Ayuntamiento se someta a los fabricantes, con gran perjuicio de los intereses del vecindario, y como seguramente ocurriría que quienes no supieron prevenir ni encauzar esta cuestión trataran de cubrir su fracaso con nuestra falta de cooperación, dando lugar a que la maledicencia ojeriza en una confabulación, nosotros, antes de que estas cosas lleguen, dejando la responsabilidad de las deficiencias que en cuanto a previsión existen, que serán dificultades que habrán de entorpecer la gestión de nuestros delegados, estamos dispuestos a encargarnos de la dirección y administración de las fábricas en su totalidad, esperando que si llega el caso probable de que por nuestra actuación de hoy, los patronos, al hacerse cargo nuevamente de las fábricas, ejercieran represalias, no estaremos solos en nuestra enérgica decisión de no consentir que se nos atropelle, sino que confiamos en que el vecindario, la Prensa y las autoridades, tendrán en cuenta la actitud observada por el Sindicato de Artes Blancas en defensa de sus intereses, y no se prestarán con su pasividad a servir el afán de venganza de unos patronos que a costa del sudor nuestro, del prestigio del Ayuntamiento y del interés del vecindario se enriquecen con una industria rutinaria y raquítica.»

En Gobernación

Ayer visitaron al ministro de la Gobernación el alcalde y el gobernador civil.

El ministro habló de esta entrevista con los periodistas, diciendo a éstos que se iba a la intervención de las tahonas porque eso es lo que la ley autoriza.

Una nota del alcalde

El Sr. Ruiz Jiménez apenas si estuvo ayer por la mañana en su despacho oficial. No recibió a los periodistas, pero sí dispuso que les fuese entregada la siguiente nota oficiosa:

«Esta mañana se ha verificado sin dificultad la incautación de las tahonas de pan candeal, y han sido varias en las que, al verificarse la intervención, han manifestado que, sin necesidad de que la fabricación se haga por cuenta del Ayuntamiento, venderán desde mañana el pan candeal a 65 céntimos, o sea con una rebaja inicial de cinco céntimos en kilo, sin perjuicio de llegar a los 60 céntimos cuando la producción permita al Ayuntamiento adoptar aquellas medidas de fondo que el problema requiere; por consiguiente, el pan se venderá mañana en todo Madrid a 65 céntimos, excepción hecha de la Compañía Madrileña de Panificación que, como lo venía vendiendo a 68, lo venderá a 60, por permitírsele sus medios de producción.

Espera el alcalde que el vecindario estará perfectamente tranquilo, toda vez que el pan lo encontrará en los puestos de costumbre y los repartidores lo llevarán a domicilio.»

El Sindicato de la Panadería

Anoche se reunió el Sindicato de la Panadería para tratar de la situación llegada para el gremio.

En la reunión, según las referencias que de ella recibimos, no hubo corrientes de cordialidad. Las opiniones se dividieron y hasta contendieron violentamente.

De ello es una prueba la actitud en que, desde el domingo, se habían colocado La Fama, La Compañía Triguera y La Nueva Panera, que oficialmente comunicaron al alcalde venderían a 65 céntimos, y también las comunicaciones que anoche, después de las once, llegaron al Ayuntamiento notificando distintos industriales que ellos venderían desde hoy a 65 el kilo de pan candeal.

Inspección y vigilancia

Anoche, a primera hora, recibió el señor Ruiz Jiménez a la representación obrera, quedando convenida la forma en que los delegados municipales darían la posesión a los delegados obreros.

Los guardas municipales prestaban servicio en las tahonas intervenidas, y a primera hora de la madrugada el secretario y el contador del Ayuntamiento, Sres. Ruano y Mañas, con los inspectores, recorrieron las tahonas para informarse de cómo se tramitaba la intervención municipal.

Virtud y barbarie

El rescate de los prisioneros de Abd-el-Krim nos ha hecho conocer, a un tiempo mismo, las más exaltadas abnegaciones y las más abyectas bajezas humanas. Como siempre que una tragedia colectiva nos hace estremecer con sus terribles y conmovedores episodios, se nos aparecen sus protagonistas y actores separados en dos grupos antitéticos: heroico, generoso, sublime, el uno; ruin, egoísta, sanguinario y despreciable, el otro. ¿Qué tienen de común los atormentadores implacables, los violadores de hembras indefensas, los cobardes traidores que sacrifican a sus hermanos, con los ejemplos vivos de bondad y de sacrificio, que, en pleno cautiverio, olvidan sus propios tormentos para socorrer y amparar a sus compañeros y convertirse en su providencia, como el heroico sargento Vasallo, con las mujeres denodadas que atienden a los moribundos, entierran a los muertos y vierten su sangre por auxiliar a los necesitados de misericordia, cual la cantinera de Monte Arruit, y con aquellos cuyo nombre no debe pronunciarse ya (por temor a que la vulgaridad ambiente pueda discutirlos), que conservan su pureza en medio de los más brutales ultrajes o saben restaurar el honor ajeno con riesgo del propio? Semejante contraste entre la virtud y la maldad, entre la sublimidad espiritual y la bajeza de los instintos más despreciables, nos conturba. ¿Es que hay sobre la costra ensangrentada de la tierra dos razas humanas más diferentes que las de las fieras y la de los animales domésticos, la de los monstruos marinos y la de los insectos, y que todas las tentativas para enaltecer a la humanidad habrán de estrellarse en esta oposición irreducible que es, a un tiempo mismo, el resorto más eficaz de las ideologías y el contrapeso de todos los materialismos retardatarios?

Posible es que tan desconcertante paradoja nazca de nuestro empeño en considerar a los hombres como seres aislados del Universo y nunca en su relación con cuanto los rodea y como seres sometidos a las influencias del medio. Desde luego, los espíritus elegidos, como Vasallo, Juana Martínez y Horacio Echevarrieta, pueden sobreponerse a un medio hostil y alzarse sobre todas las bajezas, para realizar sus acciones, abnegadas y altruistas; pero ¿estamos seguros de que los otros, los traidores, los atormentadores, los odiosos verdugos no hubieran podido redimirse de su ignorancia y de su maldad si hubieran sido educados y guiados hacia la verdad y la justicia y si se hubiera alumbrado su cerebro con una llamada redentora? La crueldad, la soberbia, la envidia, todas las pasiones, reprobables, no son sino formas de la ignorancia. El instinto popular atribuye, como Goethe, a Satán pezuña de sollopeda. Es la falta de desarrollo cerebral, de cultivo de las facultades anímicas la que hace a los tontos ser malos; en rigor, no se tiene buen o mal corazón, sino encefalo normal o deficiente. Se lleva la bondad sobre las cejas, y toda regeneración ética es una labor de cultura.

Eduquemos, pues, a los que han hambre y sed de ilustración; llevemos a sus entendimientos la noción de la verdadera felicidad, que no puede ser conseguida sin el enamoramiento de las cosas sublimes, y veremos despertarse en los pechos que creímos más duros sentimientos que nos asombrarán con su ingenuidad y pureza. Como en toda piedra está la Victoria de Samotracia y sólo falta la mano del artista para revelarse, así en todo ser racional hay escondido un Francisco de Asís, que necesita ser tallado por la educación y el pulimento espiritual. No creamos que la Naturaleza ha negado a los hombres lo que ha concedido a todos los seres inferiores, la facultad de mejoramiento. Son malos porque son casi siempre ciegos. Abramos sus ojos, y la luz fulgurará en sus apagadas pupilas.

De todos modos, es consolador saber que siempre, en toda ocasión, en las circunstancias más desfavorables, al lado de los malvados y de los egoístas, aparecen los abnegados y los redentores. Un solo ejemplo de grandeza consuela del tedio de vivir. Dejemos de pensar que, como en «Los intereses creados», todo el mundo procede por móviles groseros, o, cuando más, como la bella Silvia, por estímulos de una pasión sexual. Hay también quien obra por amor a la verdad impersonal y abstracta, por el goce inefable de la belleza eterna e inmaterial, por culto al imperativo de la conducta. Y ello basta para que este planeta tan pequeño, que rueda como un grano de polvo por los espacios insondables y que encierra en sí tanto mal, que él bastaría para corromper las miríadas de mundos, guarda, de la misma manera en su seno, el divino don de la aspiración al Infinito, mediante la cual los hombres son cada vez mejores y sienten el deseo de llevar a todos los cerebros la alta comprensión del consorcio de la felicidad y del bien, por el cual, algún día, el humano enjambre será salvo.

ANTONIO ZUZAYA

Chalecos, Bufandas y géneros de punto. NABIE tan barato como la Camisera «EL FENIX». Mayor, 37.

Escuelas y maestros Bolsa de Madrid

Campaña contra el analfabetismo
La Comisión central para la extinción del analfabetismo tiene en estudio la instalación de barracones, en diferentes barrios de Madrid, donde no haya escuelas nacionales, a fin de enseñar a los niños hasta ahora abandonados a toda acción educativa.

En otra ocasión hemos señalado los sitios en que podrían instalarse estos barracones. Sólo rogamos a la Comisión que sea más activa, porque tenemos que termine el año económico y no haya empezado su actuación.

Estadua a Manjón
En la última sesión celebrada por el Ayuntamiento de Granada se ha aprobado una proposición del alcalde para erigir una estatua en aquella capital, en la plaza Nueva, al caudatario y fundador de las Escuelas del Ave María, D. Andrés Manjón.

Peticiones del Magisterio
La Junta directiva de la Asociación de Maestros de Madrid ha entregado al ministro de Instrucción pública las siguientes peticiones:
«Primero. Que no se confirmen los anuncios de reforma de las Normales en el sentido de que los alumnos salgan de éstas con derecho a escuela en propiedad. Tal reforma, a más de constituir un avance en la reposición del antiguo certificado de aptitud, no resolvería nada en favor del aumento de matrícula en las Normales, lo cual solamente se conseguirá cuando los sueldos del Magisterio sean iguales a los de los demás funcionarios.

Segundo. Que en modo alguno se adjudiquen a los alumnos de la Escuela Superior del Magisterio las direcciones de graduados y regencias de Normales, para cuyos cargos es necesario una práctica que aquellos no tienen. A más, tal concesión sería causa de que abandonarían el Magisterio muchos maestros, viéndose que se les restaban las mejores plazas a que pueden aspirar.

Tercero. Que en el nombramiento de vocales maestros de la Junta de pasivos se cumpla lo preceptuado; esto es, que medie propuesta hecha por la clase.»

El Sr. Salvatella ofreció hacer cuanto esté de su parte a la ejecución de esos asuntos, cuya buena orientación elogió.

El Museo Pedagógico de Córdoba
En cumplimiento de un real decreto ha quedado organizado el Museo Pedagógico de Córdoba, del que forman parte los inspectores, profesores de las Normales y maestros nacionales.

El Museo consta de tres departamentos: Biblioteca circulante, Laboratorio de Química y taller de trabajos manuales, carpintería, etc., y otra sala de exposición del material escolar.
Anejo a dicho Museo hay otra institución, el Club de los niños, que consta de una biblioteca infantil, colecciones de postales y fotografías de monumentos, costumbres, etc., y periódicos infantiles.

Asimismo se cuenta con los elementos necesarios para inaugurar un campo de juegos, que proporcionará el Ayuntamiento.

Ultimamente, con la cooperación de distintas personalidades, se ha celebrado un curso de perfeccionamiento para maestros.
Justo es tributar elogios a los inspectores por la organización de estas instituciones, y a los maestros nacionales de Córdoba, que con tanto entusiasmo han contribuido a ver realizadas tan hermosas iniciativas.

RISA SANGRIENTA

Un hombre muerto a tiros
Córdoba, 5.—En Pueblo Nuevo del Terrible ribera en una taberna varios vecinos de Fuenteovejuna por una mujer de vida alegre.
Dos de ellos, llamados Manuel Sánchez y Antonio Blanco, salieron a la calle desafiados y a poco sonaban varios disparos de pistola, de los que resultó muerto el Sánchez.
Había recibido un balazo en el corazón.

Los fondos públicos se presentan más firmes que en sesiones anteriores, ganando la partida de Interior 15 céntimos al cerrar a 70,90. Los Teoros a tres meses y a dos años febrero disminuyen el cupón correspondiente.
De las acciones bancarias, las del Río de la Plata cesan tres puntos. En valores industriales se ve poco negocio.
La moneda extranjera, irregular. Los francos, en baja de 45 céntimos; las libras y las liras mejoran seis y cinco céntimos, respectivamente, y los marcos se hacen, particularmente, a 0,0175.

Cotización del día 5 de Febrero
Deuda perpetua interior 4 por 100 (1912).—Serie F, 70,90; E, 71,40; D, 71,00; C, 71,20; B, 71,80; A, 71,40; A fin de mes, 00,00.
Deuda perpetua 4 por 100 exterior.—Serie F, 97,10; E, 97,10; D, 97,35; C, 97,50; B, 97,50; A, 97,75.
Deuda Amortizable 5 por 100.—Serie F, 00,00; E, 97,80; D, 00,00; C, 97,60; B, 97,60; A, 97,60.
Deuda Amortizable 3 por 100 (nuevo).—Serie F, 00,00; E, 97,80; D, 97,50; C, 97,60; B, 97,40; A, 97,40.
Deuda Amortizable 4 por 100.—Serie E, 89,25.
Obligaciones del Tesoro.—Serie A, 102,00; B, 101,95.

Bancos y Entidades diversas.—Acciones Banco de España, 397,00. Bonos de Idem, 87,40; Acciones del Banco Hipotecario, 00,00; Español de Crédito, 138,00; Río de la Plata, 225,00; Hispano Americano, 00,00; Compañía Arrendataria de Telégrafos, 84,50; U. E. Explosivos, 00,00; Metalúrgico Duro Falguera, 60,00; Alcos Hornos, 00,00; Compañía Peninsular de Telégrafos, 00,00.
Cédulas Hipotecarias.—4 por 100, 81,00; 5 por 100, 101,00; 6 por 100, 100,00.
Ayuntamiento de Madrid.—Escribanía, 71,50; Empréstito de la Villa de Madrid, 80,00; Idem títulos 1914, 00,00.
Aseguradoras.—Preferentes, 77,50; Ordinarias, 87,50.
Ferrocarriles.—Nortes, 345,50; Aliantes, 84,50; Andaluces, 00,00.
Cambios.—Francos, 40,15; Libras, 21,73; Dólares, 8,60; Marcos, 0,02; Liras, 8,25.

Marcos y coronas
Billetes y cheques, compra, venta y admite en cuenta corriente a vista y a plazo con buen interés la
BANCA LOPEZ QUESADA
Una bomba en el palco del Gobierno
Sofía, 5.—Ayer, durante la función que se celebraba en el teatro Nacional, fué lanzada una bomba al palco que ocupaba el presidente del Consejo de ministros con algunos de sus compañeros de Gabinete.
La bomba tardó en hacer explosión, por lo cual no hubo que lamentar desgracia alguna.

El tráfico ferroviario entre Madrid y Lisboa
Lisboa, 5.—El Diario de Noticias dedica el fondo a hablar de las comunicaciones entre Portugal y España, aconsejando que todos los trenes de Lisboa a Madrid tengan tercera clase.
Que el trayecto entre dichos puntos sea hecho en el mismo tiempo que antes de la guerra, o sea en quince horas, y que dicho tren coincida con el expreso de Madrid a Barcelona.
Termina diciendo que Madrid es un gran centro de turismo, Barcelona una importante plaza comercial e industrial y Lisboa un excelente puerto de mar.
Pregunta por qué razones no hay un expreso diario con todo confort.
En Lisboa, añade, tocan casi todos los vapores que van a América, principalmente los que salen del Havre y Liverpool y puertos holandeses, belgas y alemanes, y sería una ventaja para los españoles embarcar en Lisboa.

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS
Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo, porque quita el dolor, las acedías, las diarreas en niños y adultos, el anorexia con más, digestión y se nutre, curando las enfermedades del ESTÓMAGO e INTESTINOS
PURGATIVA Marca registrada
Laxante suave y eficaz, para conseguir una deposición diaria, contra los estados biliosos, el estreñimiento, la indigestión y la afección intestinal, en niños y adultos.
Venta: SEFRANG 30, farmacia, Madrid y principales del mundo.

Merced a su original y acertada composición, ensalzada en numerosos testimonios facultativos, el

Jarabe Buzocinámico con HEROINA del doctor Madariaga, cura eficazmente los

Catarros recientes y crónicos, tos, congestión, fatiga y expectoración consiguiente, siendo además valiosísimo auxiliar de los diferentes tratamientos para la curación de la tuberculosis.
En las farmacias y en la del autor, plaza de la Independencia, núm. 10, Madrid.

CAFES TOSTADOS y TORREFACTOS MARCA COLON
¿Un buen chocolate?
Tomad la marca AGUSTINUS
Compañía Nacional, Manuel Cortina, 3

HOY MARTES
se pone a la venta, en toda España, el segundo número de

“ELEGANCIAS,”
la exquisita y selecta revista de modas, arte, literatura y deportes
Precio del ejemplar:
TRES PESETAS
Pídase en librerías y quioscos y a

Prensa Gráfica
Hermosilla, 57 :: MADRID
BIBLIOGRAFIA
AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA
EN COCHE DE PLATA. Novela
4 pesetas en librerías y estaciones

La firma de ayer Gaceta de Tribunales

De Gracia y Justicia.—Nombramiento presidente de Sala de la Audiencia territorial de Burgos a D. Miguel Hernández.
Idem juez de Madrid (distrito de Palacio), a D. Antonio Falcón y Juan.
Idem fiscal de la Audiencia provincial de Palencia a D. Carlos Acquerino; de Santa Cruz de Tenerife, a D. Romualdo Sancho, y de Teruel, a D. Ricardo García.
Idem magistrado de Almería a D. Luis Alvarez Neira.
Conmutando por la de destierro la pena que le falta por cumplir a Clemente Lavilla, condenado por la Audiencia de Zaragoza.
Rehabilitando el título de conde de Santa Gadea, con la denominación de conde de Rojas, a favor de doña Josefa de Mendoza y Montero de Espinosa.
Ampliando en veinticinco plazas, duplo del número de vacantes de Juzgados de entrada existentes en la actualidad, las de aspirantes a la Judicatura.

TIRO NACIONAL

Representación de Madrid
En Asamblea de señores socios, celebrada el 31 de Enero del corriente año, con asistencia del ministro de Hacienda, presidente electo de esta Representación, se dió posesión a los señores designados para los cargos vacantes, quedando constituida la Junta para el año 1927 en la forma siguiente:
Presidente, D. José Manuel Pedregal y Sánchez Calvo; vicepresidente, D. Alfredo Serrano Jover; secretario de honor, D. Pío Suárez Inclán; secretario primero, D. Enrique Tomás Luque; idem segundo, D. Luis Gastón Ramos, tesorero, D. Juan Alonso Pérez; contador, D. Domingo Herce Fernández; vocales: D. Salvador Pasquau Sabater, D. Andrés Francesch Muset, D. Saturnino Ruiz Senén, D. Manuel Lahera Panadero, D. Fernando Pérez de Soto, D. José Amador de los Ríos, D. Pablo García Yarte, D. Antonio González Echarte y D. Vicente Moreno Morato.

EL BANCO DE ESPAÑA EN BILBAO

Más de veinticinco millones de ganancia
Bilbao, 5.—Se ha celebrado ayer junta general de accionistas de la sucursal del Banco de España en Bilbao para la aprobación de la Memoria anual.
En ésta se consigna una ganancia líquida de 25.315.145,43 pesetas, que supone un exceso de 11.817.887,20 pesetas sobre la ganancia obtenida en el año anterior.

DE MUSICA SAUER

Este gran pianista, verdadero ídolo de nuestro público, dará el próximo jueves, día 8, en el teatro de la Princesa, y el sábado, 10, en el teatro de la Zarzuela, ambos a las seis de la tarde, dos únicos recitales de piano, con los interesantes programas que citamos a continuación:
Primer recital.—Concerto, Bach; Sonata 11a, Beethoven; Estudios sinfónicos y Romanza, Schumann; Rondó, Hummel; Variaciones, Nocturno y Vals, Chopin; Polka, Smetana; Caja de música y Frisson de feuilles, Sauer; Obertura de Tannhäuser, Wagner.
Segundo recital.—Rondó y Rondó a capricho, Beethoven; Fantasia, Schubert; Canción sin palabras y Rondó caprichoso, Mendelssohn; Sonata, Chopin; Danza polaca, Scherwenka; Paso de un cortejo nupcial noruego, Grieg; Llamas de mar, Sauer; Sueño de amor y Rapsodia número 12, Liszt.
Las localidades para estos conciertos están a la venta en la Sociedad musical Daniel, Los Madrazo, 14, de once a una y de cuatro a siete, y el día de cada concierto en el respectivo teatro.

AUDIENCIA
Injurias de un abogado
Ante la Sección cuarta ha ocupado ayer el banquillo un abogado y este hecho se comentaba con indignación por los letrados concurrentes a la Sala de togas, dada la naturaleza del delito que se imputaba al compañero.

El hecho es, en síntesis, el siguiente: Con motivo de haberse observado anomalías en la administración de la Sociedad catalana «L'Amic del Poble Català», domiciliada en Barcelona, varios asociados dirigieron denuncias a la Comisaría de Seguros exponiendo la extraña situación.

La Comisaría demoró, al parecer, la intervención que de ella se solicitaba, dando lugar a que uno de los abogados que defendían los intereses de los asociados protestase de tales dilaciones en un escrito, en cuyo texto creyó encontrar el ministerio fiscal palabras injuriosas, y por ello formuló querrela contra el referido letrado.

El Sr. Fraile mantuvo la acusación en el acto de la vista, solicitando la pena de dos meses y un día de arresto mayor.

El elocuente letrado Sr. Fernández Conde puso de manifiesto que la Comisaría no había entablado querrela alguna, por no considerarse injuriada, y produjo en la Sala gran efecto la lectura de un auto de procesamiento dictado contra los miembros directivos de «L'Amic del Poble Català», que, a juicio de la defensa, demostraba el fondo de razón existente en la protesta.

El juicio quedó visto para sentencia. J. M. L.

PASATIEMPOS POR «NIGROMANTE» Comadrón

8 RIO CATALAN A
De ciertos juegos
—Ya tercia dos prima Maxim's con unas cocotas.
—Si, me llevó allí ese prima-tercia de Lucas. Después se le ocurrió que jugásemos con ellas a las cartas.
—Y ya me han dicho que le soltaste a Chichito un todo que rodó por el suelo.
Droga

SOLUCIONES ANTERIORES
A Poesía: Epitafio.
A Casa rápida: Telegrama.
A espacio de tiempo: Semana.

POLLO BIEN PARA ENVIABEGAR PARA
A

EL TIEMPO
La temperatura máxima de anteaer fué de 10 grados en Murcia, y la mínima de 4 grados bajo cero en León y Cuenca.
En Madrid, la máxima fué de 11,8 grados, y la mínima de 1,0.
Tiempo probable para hoy
En toda España, buen tiempo.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD»

Memorias de un vagón de ferrocarril

EDUARDO ZAMACOIS

De pronto uno de los dos señores que ocupan el comedor del compartimiento, es decir, el lugar más incómodo, el más ingrato, empieza a roncarse. ¿Es posible? Momentos antes le vi apoyar la barbilla sobre el rudo de su coabata, e inmediatamente, sin transición ninguna, su respiración hízose sonora. Al principio creí haber oído mal.
«¿Pero se ha dormido?», me preguntó.
«Sí, duerme, no cabe duda, y por instantes el aire que absorbe y devuelve por boca y nariz resuena y complica su polifonía.
El pueblo, con su exacta agudeza y donoso humor proverbial, señala en el roncar tres tiempos. En el primero «doo», «ese sopla»; en el segundo, «ese suspira»; en el tercero, «ese pide pan».
El viajero de que hablo marca estos tres tiempos exactos. Comenzó soplando con el soplar lento, suave, indispensable para apagar una cerilla. A esta aspiración apaci-

ble sucede luego un suspiro plácido: «¡Ajá! Finalmente, sus labios, juntándose y separándose cadenciosamente, como si sobriamente algo, piden «pan». Después vuelve a soplar.

El rostro caído hacia adelante, la gorra o el sombrero ladeados y las manos gorduezas cruzadas sobre el vientre redondo, «el señor que ronca» repite beatífico:

«¡Fu... aj... pan!... ¡Fu... aj... pan!...»

Los demás viajeros le miran sorprendidos, y a poco este asombro se convierte en envidia y luego en antipatía, en odio... Evidentemente les molesta que, hallándose todos desahogados, alguien duerma así; aquel roncar tranquilo implica una superioridad y es una ofensa a sus ojos insomnes. El despecho les impulsa a pensar en voz alta. Un comentario, con imitación sorda:

«¿Qué atrocidad! Tiene una garganta que parece un serrucho. ¡Vaya un modo insolente de dormir!»

Otro responde:

«Para ser así es necesario carecer de sensibilidad. Yo, en el tren, no puedo cerrar los ojos.»

«Ni yo.»

El joven de la barba negra añade:

«Pues como no despierte vamos a pasar la noche en el Purgatorio. Es de los que duermen y no dejan dormir a nadie. ¡Qué falta de educación!»

Ajeno a cuanto de él murmuran, el durmiente prosigue feliz:

«¡Fu... aj... pan!...»

Llegamos a una estación y mis huéspedes creen que el movimiento brusco con que me he despertado despertará al roncar. ¡Mentirosa esperanza! En el profundo silencio de la parada sus ronquidos se oyen mejor. Ni

las trepidaciones ni el frío le vencen. El señor delgado tiene un mal pensamiento:

«¿Y si abriésemos las ventanillas? Quizás una corriente de aire acabase con él.»

Los circunstantes sonríen aprobadores; pero no se atreven; sería demasiado. El tren reanuda su correr crepitante, y «el señor que ronca», privado de punto de apoyo, se estremece sobre sí mismo como un pelee; tiembla la prominencia adiposa de su vientre; tiemblan sus brazos, ahora inertes, y su cabeza, que no pierde el equilibrio, afirma, niega, duda. ¡Creíasele colocada en un alambre!

A la mañana siguiente, ya bien entrado el día, despierta y sus ojos miran asombrados a su alrededor. Su despertar es afectuoso y comunicativo. Bosteza, sonríe.

«¡Afortunadamente—exclama—, ha pasado la noche. ¿Han descansado ustedes?»

Nadie contesta; pero los semblantes amustados, las miradas sin brillo de sus oyentes, dicen lo contrario.

«¡Ah!—prosigue—. ¡Caramba! Yo tampoco he dormido.»

El viajero delgado, y el gordo, y el anciano del bigote rubio, y el joven de la barba negra le miran iracundos, y cada cual echa de menos su revólver. Hay descaros que deben replicarse a tiros.

Como en contraposición al señor que ronca, existe otro tipo que nunca falta tampoco, y es «el señor que no duerme». Pero su figura, al revés de la otra, dice distinción, aristocracia, soberanía.

Dos minutos antes de arrancar el tren, cuando creía que ya nadie subiría a mí, llega un caballero. Es amable sin pecar de risueño, grave sin adular.

«Buenas noches—murmura,

Coloca en la red su bagaje: un maletín, una sombrerera y un paraguas, todo muy pulcro y nuevo, y para acomodarse no elige sitio, sino que acepta el más próximo.

En seguida desdobra una buena manta a cuadros escoceses, con la que se envuelve las piernas y el cuerpo hasta la cintura, y se sienta erguido, los pies juntos y cruzadas las manos sobre el abdomen. Representa cincuenta años, talla mediana; el cabello y el bigote enteramente blancos; color pálido, perfil aguilucho; la barbilla, limpiamente delineada, descubre voluntad. Tipo militar, en fin, de comandante para arriba. Sombrero hongo bien encajado sobre las negras cejas, de manera que no pueda torcerse a un lado ni a otro; gaban azul, muy cepillado; guantes de ante marfil; el cuello de la camisa, blanquísimo, brilla a la luz.

Aquel hombre, de una impassibilidad atormentadora, no lee ni fuma; sus pupilas vivaces miran al espacio, examinan a los viajeros y a intervalos se detienen en mí. A su curiosidad distraída la mía responde. Más de una hora hace que estamos juntos y todavía sus pies no se han movido, y los pliegues que al sentarse formó la manta con que se calienta duran aún. Solamente la disposición de sus manos ha cambiado: la izquierda, que se hallaba debajo de la derecha, ahora está encima.

Poco a poco mis inquietudes se animan a charlar, y la conversación se generaliza; hablan mal de España; tópicos malsanos inevitables entre españoles, y el humo de los cigarrillos azula el ambiente. Hay risas, interjecciones. Unicamente el caballero del nuevo bigote permanece serio, callado y sin fumar, y su hermetismo envuelve un reproche. Súbitamente la parla cesa, y bajo las

primeras insinuaciones del sueño cada quien busca una actitud cómoda. Este hundió su cabeza en una almohada mientras ahoga un bostezo; aquél se arrojaba en su gabán; quien se cala mejor la gorra para quitarse de los ojos la luz; la ermitaña se pierde.

Unicamente «el señor que no duerme» no se ha estremecido; tan sólo el orden de sus manos ha vuelto a cambiar: la derecha cubre a la otra. Nada parece molestarle: ni la rigidez de su cuello almidonado, ni el pernicioso temblequeo de mi caminar, ni la probable dureza del asiento. Con las alas, casi horizontales, de su sombrero hongo, colocada a plomo, su espíritu vertical parece dibujar una cruz. El celoso atildamiento de su indumentaria dice pulcritud; es limpio, es rígido como una camisa de frac. Planchado no estaría mejor.

A mí mismo, tan avezado a conocer gentes, este viajero-tipo me inspira una admiración de la que participan los demás pasajeros. El caballero que está a su lado le interroga amablemente:

«¿Desearía tenderme un rato. ¿Le molesto a usted si coloco los pies sobre el asiento?»

«De ninguna manera.»

«¿No quiere usted acostarse? Podemos acomodarnos los dos muy bien.»

«Muchas gracias. Le ofrezco un periódico.»

«¿Si desea usted leer...»

«¡Tampoco; gracias.»

«¿Usted no duerme cuando viaja?»

«Nunca.»

Otro señor, que acaba de abrocharse los orbes de su gorra debajo de la barba, le pregunta:

«¿Tiene usted inconveniente en que agredamos la luz?»

NOTICIAS

Ateneo.—Hoy, a las seis de la tarde, se pondrá en marcha el ciclo de «Biografías médicas»...

A las siete, el marqués de Santa María de Pomes disertará sobre «Situación actual de Cataluña ante los Gobiernos españoles»...

Academia de Jurisprudencia y Legislación.—Hoy, a las seis y media de la tarde, en la Sección tercera, empezará la discusión de la Memoria acerca de «El magisterio de la Iglesia y la libertad de pensamiento»...

Estudio de artistas de variedades.—Se pone en conocimiento de los socios de este Sindicato que hoy martes, a las cinco de la tarde, en las oficinas del mismo, Jordán, 21, principal, se celebrará asamblea para tratar asuntos de gran importancia relacionados con la marcha del Sindicato...

Los españoles en Casablanca.—Ha tomado posesión la nueva junta directiva para 1923 del Círculo Mercantil Español en Casablanca, que preside D. R. Pastor, y cuya misión es la de fomentar los intereses españoles en aquella zona de influencia francesa en Marruecos...

Centro regional en Zaragoza.—Se ha fundado en la hermosa capital aragonesa el Centro Castellano-Leonés, que cuenta con gran número de socios, poseídos de loable entusiasmo...

El nuevo Centro, que bajo tan buenos auspicios empieza, está instalado en la Plaza de la Constitución, núm. 5.

Exposición Internacional.—Bajo el patronato de las Municipalidades de Bayona y Biarritz, las Cámaras de Comercio Francesa y la Francoespañola de Bayona, el Consejo General de las Bases Pirinéas y del Gobierno francés se inaugurará el 30 de junio de 1923 en Bayonne, clausurándose el 30 de Septiembre de 1923, una importante Exposición Internacional...

Se admiten los productos de los fabricantes y comerciantes españoles, obras de Ciencias y Artes.

Para las inscripciones dirigirse a: comisario general, Hotel de Ville (Ayuntamiento) Bayonne (Francia).

La MAGNESIA KING'S se vende en todas las farmacias y droguerías de España, a pesetas 2,50 el frasco.

UNA PETICION

Los agentes de negocios

La Asociación de Agentes de negocios de Madrid, justamente molesta por los reiterados casos de intrusión de individuos titulados agentes que dan motivo con sus actos a la intervención de los tribunales, ha tomado el acuerdo de pedir al Poder público la adopción de medidas que pongan coto a dichas anomalías, que reducen en desprestigio de una clase respetable y en perjuicio del Tesoro, puesto que ninguno de aquéllos satisfice contribución.

Reumáticos

CIATICARINA García Suárez. Alivio inmediato, curación segura. Farmacias y Madrid. Laboratorio, C. Recoletos, 2.

Brillantes antiguos, compra.—Trust Joyero.

CAPITALISTAS MIL PESETAS PRODUCEN 75 pts. mensuales, completa garantía e hipoteca. Informes, CENTRO HIPOTECARIO, ARRIETA, 5, primero derecha.

Perlas, colecciones, compra.—Trust Joyero.

EL MEJOR POSTRE MIHL SELECCIONADA DE 'LA UMBRIA',

Joyas desmontar, compra.—TRUST JOYERO

¿Dónde se bebe el mejor café? EN EL COLONIAL ¿Por qué? Porque allí funcionan las Cafeteras Exprés "Omeqa",

Esmeraldas, colecciones, compra.—Trust Joyero

BOLSA DE LOS BRILLANTES

Compra toda clase de alhajas, especialmente perlas y brillantes de buena calidad, pagando más que nadie.

Visítate este establecimiento, aun después de tener otras ofertas.

Rubles, colecciones, compra.—Trust Joyero.

¿El Pez de Oro? Próxima inauguración

Pinturas, miniaturas, compra.—Trust Joyero.

TRASPASO espacioso local, dos huecos, sitio muy céntrico, facilidades para su pago. Razón: Duque de Rivas, 4

Trust Joyero—Puerta Sol, 12-Carmen, 1-Madrid

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Silvano, Saturnino, Teófilo y Amado, mártires y confesores, y Santos Dorotea y Revocata, mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las religiosas Carmelitas de Maravillas.

Correo de teatros

ESPAÑOL.—Mañana miércoles se estrenará en este teatro la comedia en tres actos, original de D. Serafín y D. Joaquín Álvarez Quintero, Cristalina, con el siguiente reparto:

Cristalina, Margarita Xirgu; Escapulario, Ana de Sima; Loreto, Julia Paezello; Demetria, Eugenia Vera; Sista, niña Luz Muñoz; Agueda, Milagros Allacar; Don Pachin, Alfonso Muñoz; Raimundo, Antonio Torner; Luciano, Francisco Pierrá; Nonito, Salvador Marín de Castro.

Decorado de J. Martínez Gard.

Los trajes que vestirá Margarita Xirgu han sido confeccionados en la casa Anita Marinette.

ESLAVA.—Con extraordinario éxito artístico y de taquilla se representan todos los días, tarde o noche, la admirable y graciosísima obra de Arniches La tragedia de Marichu y la deliciosa comedia de Gregorio Martínez Sierra, arreglo de una novela de Dickens, El grillo del hogar.

LOS GORRIONES DEL PRADO.—Así se titula el nuevo drama en cuatro actos, de Alfonso Vidal y Planas, que se estrenará la semana próxima en Eslava.

APOLO.—En la presente semana se verificará el estreno de La tierra del Carmen, revista de gran espectáculo en tres actos, divididos en trece cuadros, libro de Antonio Paso, escenas musicales de Tomás Borrás y música de Quinto Valverde y Pablo Luna.

La obra, que ha sido puesta en escena por Eulogio Velasco, tiene decorado de Martínez Gard y vestuario de las casas Manuela Capistrós, de Barcelona, y Juana del Molino, de Madrid.

Los títulos de los cuadros de La tierra del Carmen son los siguientes: I, Cómo se hace una revista; II, Rosas murcianas; III, En el Generalife; IV, La Alhambra de ayer y hoy; V, La sarta, la feria y los toros; VI, La feria de Sevilla; VII, Escenas valencianas; VIII, Una boda en la huerta; IX, Madrid, castillo famoso...; X, La revista se acaba; XI, Apoteosis.

En la obra toman parte las eminentes artistas Eugenia Zuffoli, Consuelo Mayenda y María Caballé con todo el resto de la compañía.

COMICO.—Marie Brizard. En vista del éxito inmenso obtenido por esta preciosa opereta, cuyos números se bisan todos, la Empresa ha resuelto que se represente tarde y noche.

EL EXITO DE PARISSETTE.—Parisettes, la estupenda novela cinematográfica de Luis Feuillade, se estrenó ayer en Real Cinema y Príncipe Alfonso y como era de esperar ha constituido un acontecimiento.

Figuran en esta cinta la mayor parte de los actores que intervinieron en Barrabás, Las dos niñas de París y otras analogas. Intérrum decir que el célebre Biscontin hace en Parisettes una asombrosa creación cómica.

TODO ESTRENOS, MENOS CHIQUELÍN.—El programa de hoy en Cinema España y Salón Doré es todo de estrenos.

Además se proyectará la extraordinaria película Chiquillín, que cada día es más celebrada del público, que no se cansa de admirar la estupenda labor realizada por un niño de cinco años.

EL MISTERIO DEL CUARTO AMARILLO.—La célebre obra de Gaston Leroux, cuidadosa y hábilmente adaptada al cinematógrafo, se presenta hoy martes (décimo octavo de gran moda) en Royalty.

El misterio y acción vibrante de la obra

gana mucho en la pantalla, y por ello El misterio del cuarto amarillo será un éxito.

¿SERA CIERTO?—Se asegura que muy en breve se presentará a las Empresas cinematográficas de Madrid una sensacional serie titulada El nuevo Fantomas, cuyo argumento dicen está hecho a base de extraordinarias aventuras policíacas, que tan del gusto son del público.

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—A las nueve y cuarto, El príncipe Igor.

ESPAÑOL.—Compañía Margarita Xirgu.—A las seis, La dama de las camelias.

COMEDIA.—Compañía cómico dramática.—A las diez y media, El niño de Oro.

LARA.—A las seis, Las de Ulloa y Dora la Cordobesita.—A las diez y media, Yo quiero tener un hijo y Dora la Cordobesita.

ESLAVA.—Catalina Barceña.—A las seis, La tragedia de Marichu.—A las diez y media, El grillo del hogar.

CENTRO.—Compañía Alba Bonafé.—A las diez y media, La piuma verde.

REY ALFONSO.—A las seis y media Mi prima está loca.—A las diez y media, De corazón a corazón.

INFANTA ISABEL.—A las seis, La pimpiñola escalariada.—A las diez y media, Alcalá de los Gardules.

ROMA.—Compañía Plana-Díaz.—A las seis y media, La casa de Salud.—A las diez y media, La casa de Salud.

APOLO.—A las seis y a las diez y media, Arco Iris.

REINA VICTORIA.—A las seis y a las diez y media, Roma se divierte.

COMICO.—A las seis, El preceptor.—A las diez y media, Los nuevos ricos y Marie Brizard.

PRICE.—Compañía Prado-Chicote.—A las seis y media, Hoy y Los 4 Derkas.—A las diez y media, ¡Es mucho Madrid! y Los 4 Derkas.

CERVANTES.—Compañía Mercedes Pérez de Vargas.—A las seis y a las diez y media, La fiebre verde.

IMPERIAL.—A las seis y media, Mis tios no están de acuerdo y La línea de fuego.—A las diez y media, El director es un hacha.

LATINA.—Compañía dramática de Miguel Muñoz.—A las seis y media y diez y media, Responsables.

NOVEDADES.—A las seis, Las perversas.—A las siete y cuarto, ¡Cocheo, a Novedades!—A las diez y media, La tamborilera.—A las once y tres cuartos, La castiza.

MARTIN.—A las seis y cuarto, Gabinete modesto.—A las siete y media, El apuro de Pura.—A las diez y media, La hora tonta y El regalo de boda.

FUENCARRAL.—Gran compañía lírica española.—A las seis y diez y cuarto, La patria chica y El tirador de palomas.

CIRCO AMERICANO (antes Frontón Central, plaza del Carmen y calle de Tetuán).—A las seis y a las diez y cuarto, sensacional programa. La mejor compañía europea. Debut de la original troupe Evelinas, ciclistas musicales, nueva en España. Éxito for-

midable de Tito Collins, Anders, Chicherito y los reyes de la risa Pippo y Sciffet, Pom-poff, Teddy y Denis y el popularísimo Charlot Rivels. Les Fomi, despecta definitiva.

Silla de plata, 2,75; pasco, una peseta.

MARAVILLAS.—A las cinco y media de la tarde y diez y media de la noche.—Carmen Vargas, Amelia Vázquez, Hermanas Brot, Les Hanlon Charles, Raquel Mellier, Ramper.

REAL CINEMA y PRINCIPE ALFONSO.—(Empresa Sagarra).—A las cinco de la tarde y a las diez de la noche.—Éxito de El crimen de lord Laville, gran éxito de Amor de juventud, gran éxito de la magnífica novela cinematográfica Parisettes.

CINEMA ESPAÑA y SALON DORÉ.—(Empresa Sagarra).—A las cuatro y media tarde y a las nueve de la noche.—Estreno de El archipiélago malayo, estreno de Ambrosio está de viaje (muy cómica), estreno de una aventura de Pedro, éxito enorme de Chiquillín, estreno de El caballo de Río Jim, estreno de Pani es ansioso.

ROYALTY.—Martes de gran moda.—A las cinco, Mary en la pensión (gran risa), Armas femeninas (Ethel Clayton), El niño mimado (Charles Ray), estreno de El misterio del cuarto amarillo (según la obra de Gaston Leroux).

CINE IDEAL.—A las cinco y a las diez.—Martes de gran gala.—Estreno de El misterio del cuarto amarillo (según la obra del mismo nombre del novelista francés Gaston Leroux), éxito de Berlin contra Nueva York (primera aventura, segunda jornada La catástrofe del Metro), Aventura bien recompensada (por Polo) y otras.

CINEMA X (Noviciado).—A las cinco de la tarde y nueve y tres cuartos de la noche, Fuera debilidad, El amor lleva el volante (por Ossí Osvalda), El hombre sin nombre (nuevo tomo, final) y el éxito inmenso de La huerfanita (episodios segundo y tercero).

CABARET VERSAILLES, Atocha, 68.—Compañía de vodevil y comedias galantes dirigida por la sin par A. de Cachavera. Asombrosos éxitos. Todos los días, a las seis y media y diez y media. Después de la función, gran supper hasta la madrugada.

BARBIERI.—A las diez, variedades. De una a cinco y media de la madrugada, grandes bailes populares.

THE FORTY-FOUR CLUB, Barco, 34.—Cabaret. A las cinco, té baile. A las diez, supper tango. Orquesta americana. Treinta bellas señoritas. Entrada, por consumación.

FOLIES BERGERE, Cabaret de moda, Andrés Borrogo, 8 y 10, frente a Luna, 31.—Hoy, grandes bailes de máscaras hasta las seis de la mañana. Orquesta y banda. Entrada, por la consumación.—Todos los días, de cinco a nueve, aperitivo tango. A las diez de la noche, soberbio supper tango.—Durante toda la semana de Carnaval, grandes bailes de máscaras hasta las seis de la mañana.

NOUVEAU FRONTON.—A las cinco, Mariuja y Pilar contra Anérea y Esperanza.—A las diez y cuarto, Zavala y Zapatero contra Chortena y Ularía y Encarnita y Paquita contra Pepa y Carmencita.

imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DEFUNCIONES Y FUNERALES

Estas esquelas se admiten en todas las Agencias de Publicidad y en sta Administración, Sacramento, 5, al precio de pesetas 1,50 la línea.

Doña Rita Velasco Bermúdez falleció ayer. El entierro se verificará hoy, a las once, desde la calle de San Bernardo, 90, al cementerio de la Almudena.

Doña Rosario Paulote Pienzo ha fallecido ayer. El sepelio tendrá lugar hoy, a las cuatro, desde la calle del Tribunal, 17, al cementerio de la Almudena.

Don José Balaguer Roche falleció ayer. La conducción del cadáver se efectuará hoy, a las dos, desde la calle de O'Donnell, 17, al cementerio de la Almudena.

La niña Ricardo Inguero García ha fallecido ayer. El entierro partirá hoy, a las una y media, desde la calle de Jorge Juan, 75, al cementerio de la Almudena.

Don Otto Moser falleció ayer. El entierro tendrá lugar hoy, a las tres, desde el Depósito Judicial al cementerio Civil del Este.

AL KALINOL cura vómitos, aguas a la boca.

ALKALINOL cura arduras, acedías, bilis.

ALKALINOL cura estreñimientos, pírosis.

ALKALINOL cura digestiones difíciles.

ALKALINOL cura la hiperacididad.

ALKALINOL infalible para el estómago.

Para porteria de fábrica, de día, se necesita persona enérgica conociendo bien su obligación. Escribid con todos los detalles y referencias a Apartado 583, Madrid.

Preservativos LA DISCRETA. SALUD. S. Catálogo sin enviar sello.

Muebles Magdalena, 2; teléfono 45-03

ENORME LIQUIDACION

PARA EVITAR LAS ENFERMEDADES!

ARTRITISMO.—Es el origen constitucional de las enfermedades más diversas, como la gota, el reumatismo, la diabetes, el mal de piedra, la albuminuria, la asma, la migraña y el eczema, todas ellas imposibles de curar sin un tratamiento adecuado, pudiendo sin embargo ser combatidas eficazmente por el solo uso de los LITHINES DU DOCTEUR

Gustin

MIGADO.—Todos los artríticos hállanse expuestos constantemente a la congestión y a los infartos del hígado y muy especialmente al dolor intenso del cólico hepático. Para prevenir y curar dichas dolencias, es preciso observar estrictamente un régimen severo, exclusivamente hidro-mineral alcalino-litínico, el cual puede obtenerse fácilmente con el uso de los LITHINES DU DOCTEUR

Gustin

RINONES.—El mejor antídoto del ácido úrico, de ese terrible veneno del riñón, es la litina, la que es preciso tomar en grandes cantidades para obtener un tratamiento completo de una afección renal cualquiera, como la nefritis, la albuminuria, el mal de piedra y los cólicos nefríticos. Afortunadamente hoy día la litina, hállase al alcance de todas las fortunas, gracias a los LITHINES DU DOCTEUR

Gustin

VEJIGA.—La cistitis, los catarros de la vejiga y los depósitos bricos de la orina, exigen el tratamiento depurativo, a la par que clarificante por excelencia, de la litina, tratamiento simplificado hoy día por los LITHINES DU DOCTEUR

Gustin

ESTOMAGO.—Para facilitar la digestión, abrir el apetito, neutralizar la acidez, suprimir las acedías, disipar los eructos y calmar el dolor de estómago, tomar durante las comidas los LITHINES DU DOCTEUR

Gustin

INTESTINOS.—Una regularidad absoluta de la función intestinal es segura, con el uso diario de los LITHINES DU DOCTEUR

Gustin

Los LITHINES DU DOCTEUR Gustin se hallan de venta en las principales farmacias y el Depósito Central de: M. DALMAU OLIVERES.—Paseo de la Industria, 14, Barcelona.

Los LITHINES DU DOCTEUR Gustin se hallan de venta en las principales farmacias y el Depósito Central de: M. DALMAU OLIVERES.—Paseo de la Industria, 14, Barcelona.

Los LITHINES DU DOCTEUR Gustin se hallan de venta en las principales farmacias y el Depósito Central de: M. DALMAU OLIVERES.—Paseo de la Industria, 14, Barcelona.

Los LITHINES DU DOCTEUR Gustin se hallan de venta en las principales farmacias y el Depósito Central de: M. DALMAU OLIVERES.—Paseo de la Industria, 14, Barcelona.

Los LITHINES DU DOCTEUR Gustin se hallan de venta en las principales farmacias y el Depósito Central de: M. DALMAU OLIVERES.—Paseo de la Industria, 14, Barcelona.

Los LITHINES DU DOCTEUR Gustin se hallan de venta en las principales farmacias y el Depósito Central de: M. DALMAU OLIVERES.—Paseo de la Industria, 14, Barcelona.

Gustin

Gustin

Gustin

RADIOTELEFONIA

BROADCASTING DESDE LONDRES

Nuevo receptor de cinco audiciones de alta y baja frecuencia, patentado por la COMPAÑIA IBERICA DE TELECOMUNICACION, que permite oír con toda claridad, desde cualquier ciudad de España, los conciertos que emiten las estaciones de «Broadcasting», de París y Londres.

Precio, 2,650 pesetas.

Dirigirse, para pedidos y para las Agencias y representaciones en provincias, a la

COMPAÑIA IBERICA DE TELECOMUNICACION

PASEO DEL REY, NUMERO 18, MADRID

NUEVOS PRECIOS

LAMPARAS

PHILIPS

MEDIO WATIO

CALIDAD SIN COMPETENCIA

Adolfo Hielscher. S. A. Madrid. Calle del Prado, 30



Los restráidos y sus fatales consecuencias, se evitan usando

TABLETAS GABA

refrescantes, desinfectantes, soboranos contra la T.O.S. y afecciones de la garganta.

Producto de la S. A. GABA, Barce

Pílese en todas las farmacias

CHAUFFEURS

Espejanza verda

Garage Haris, GIBRALTAR

FORLIER, 31

Gran liquidación

de todo el almacén de saldos de casa JUANA, por cambio de dueño. Esparteros, 5 y 7.

NOTA.—Trajes para distrito y mil artículos más para su confección a precios baratísimos.

Por 65 pts. vajilla fina, oriental para seis cuartos. Servicio que seis tazas, Cristalería grabada con inicial o flores y precioso jarro, tapa niquelada. Vinagrera pie niquelada y precioso consero 71 piezas!! ¡¡¡Cuidado!!! ¡¡¡Todo por 65 pesetas!!! No equivocarse. CARLOS VELLILA, Concepción Jesuítas, 13. Provincias, pedid catálogo. Teléfono 3.740 RF.

THE NOISELES

La más perfecta máquina de escribir conocida hasta hoy. Es sorprendente. La única silenciosa. Último modelo completamente perfeccionada.

Se hacen copias.

Hortaleza, 77 y 79. Teléfono 40-82 RL

Cabrados Peláez

LOS MEJORES EN CALIDAD, Siempre modelos nuevos

PRECIOS LOS MAS BARATOS 2, CLAVEL, 2 PARA ANUNCIOS. ENLJO CORTES VALVERDE, 8

FABRICA DE CAMAS

Plaza de Toros de Toledo

El día 15 próximo se celebrará en Toledo la subasta de arriendo para el año actual. El pliego de condiciones está puesto en la oficina de D. Alberto Brito. La Plaza, 4, Toledo.

Plaza de Toros de Toledo

El día 15 próximo se celebrará en Toledo la subasta de arriendo para el año actual. El pliego de condiciones está puesto en la oficina de D. Alberto Brito. La Plaza, 4, Toledo.

El día 15 próximo se celebrará en Toledo la subasta de arriendo para el año actual. El pliego de condiciones está puesto en la oficina de D. Alberto Brito. La Plaza, 4, Toledo.

